

Primer Encuentro de Almagro

Comunicación y movimientos sociales



Carmen Caffarel
Francisco Bernete
Vicente Baca
(Editores)

I ENCUENTRO DE ALMAGRO

Almagro (Ciudad Real), del 1 al 12 de julio de 1991

COMUNICACION Y MOVIMIENTOS SOCIALES

Carmen CAFFAREL, Francisco BERNETE, Vicente BACA
(Editores)

Francisco Cruces, Javier Esteinou, Regina Festa, Emilio
García Fernández, Oscar Jara Holliday, Carlos Lapeña,
Jesús Martín-Barbero, Tomás Rodríguez-Villasante,
Vicente Romano, Joaquín Sánchez, Ricardo Sol, Honorio
Velasco



COMUNICACION INTERCULTURAL ENTRE ESPAÑA Y AMERICA LATINA
Encuentros de Almagro

Patronato: Diputación de Ciudad Real

Agencia Española de Cooperación Internacional

Facultad de Ciencias de la Información

(Universidad Complutense de Madrid)

Ayuntamiento de Almagro

INDICE

Introducción.....	9
Carmen Caffarel, Francisco Bernete, Vicente Baca	
PRIMERA PARTE:	
COMUNICACION POPULAR Y MOVIMIENTOS SOCIALES	
APROXIMACION HISTORICA Y TEORICA	
1. Los significantes de la Cultura y los significados del Pueblo. Una historia inacabada. Honorio Velasco	37
2. Elementos para uma analise da Comunicação na America Latina: Perspectivas para os anos 90. Regina Festa	63
3. Conclusiones del Seminario I. Coordinador: Antonio Muñoz Carrión	81
PROPUESTAS TEORICAS Y METODOLOGICAS PARA LA INVESTIGACION CIENTIFICA	
4. Abordajes diversos sobre el mismo objeto de estudio en realidades diferentes: América Latina y Europa. Ricardo Sol	89
5. La Comunicación Popular y la Alter-acción. Tomás Rodríguez-Villasante	113
6. Conclusiones del Seminario II. Coordinador: Juan Antonio Gaitán	141
EXPERIENCIAS VIGENTES Y PERSPECTIVAS	
7. Comunicación Popular y Movimientos Sociales en Centroamérica. (Anexo: El programa Campesino de Educación Popular. Belén, Nicaragua). Oscar Jara Holliday	151
8. Comunicación horizontal por la diversidad: la experiencia de la Agencia Alternativa UPA. Carlos Lapeña	179
9. Conclusiones del Seminario III. Coordinador: Gonzalo Abril	193

SEGUNDA PARTE: COMUNICACION DE MASAS Y MOVIMIENTOS SOCIALES

CUESTIONES TEORICAS Y METODOLOGICAS EN LA INTERACCION ENTRE CULTURA DE MASAS Y CULTURA POPULAR

10. Las Culturas en la Comunicación en América Latina. **Jesús Martín Barbero** 203
11. ¿Cómo hacer cosas con Programas? El proceso de producción en las fiestas de Madrid. **Francisco Cruces Villalobos** 229
12. Conclusiones del Seminario IV. Coordinadora: **M^a Antonia Arias** 253

USOS DE LA COMUNICACION DE MASAS Y MOVIMIENTOS SOCIALES

13. El uso social de los medios de comunicación por los movimientos sociales: el caso de la televisión mexicana. **Javier Esteinou Madrid** 263
14. Dimensión social del cine y la televisión en España. **Emilio García Fernández** 323
15. Conclusiones del Seminario V. Coordinadora: **M^a Dolores Cáceres** 355

FORMACION DE COMUNICADORES Y MOVIMIENTOS SOCIALES

16. Formación de Comunicadores Sociales y Movimientos Sociales. **Joaquín Sánchez** 365
17. Tesis críticas sobre Comunicación y Comunicadores. **Vicente Romano** 381
18. Conclusiones del Seminario VI. Coordinadora: **Milagros Domínguez** 403

BIBLIOGRAFIA

1. Bibliografía de "Alforja" 411
2. Bibliografía general 413

13. EL USO SOCIAL DE LOS MEDIOS DE COMUNICACION POR LOS MOVIMIENTOS SOCIALES: EL CASO DE LA TELEVISION MEXICANA

Javier Esteinou Madrid*

I. TELEVISION Y NIVEL DE PARTICIPACION SOCIAL.

Tradicionalmente el surgimiento y aprovechamiento de los medios de comunicación en México ha nacido y sigue emergiendo calcado sobre la estructura y dinámica económica de nuestra sociedad nacional. Es decir, los procesos masivos de comunicación no han aparecido en espacios neutros o independientes, sino que han cobrado vida vinculados a las necesidades de existencia y reproducción de nuestra sociedad capitalista en vías de industrialización.

Dentro de este marco histórico, el margen de participación de los movimientos sociales a través de los medios de comunicación no ha sido monolítico; sino que ha oscilado formando una gama de intervención que varía desde los canales escritos,

*Taller de Investigación en Comunicación Masiva. Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco. México, D.F.

hasta los electrónicos. Así, encontramos que las vías a través de las cuales los movimientos sociales mexicanos han participado con mayor fuerza desde principios de siglo hasta la fecha para expresar sus intereses y demandas, se concentra con gran peso en los medios impresos y se cierra casi por completo en los canales electrónicos, particularmente, audiovisuales (Cuadro N^o. 1).

CUADRO N^o 1
DIAGRAMA DE PARTICIPACION
DE LOS MOVIMIENTOS SOCIALES EN MEXICO
A TRAVES DE LOS MEDIOS DE COMUNICACION

MAYOR APERTURA A LA PARTICIPACION SOCIAL			MENOR APERTURA A LA PARTICIPACION SOCIAL		
(+)			(-)		
MEDIOS IMPRESOS	NUEVAS TECNOLOGIAS LIGERAS	RADIO	TELEVISION Y VIDEO	CINE	NUEVAS TECNOLOGIAS PESADAS
(Prensa, revistas y folletos)	(Videocasete, computadoras personales, compact disk, etc.)				(Satélites de comunicación)

De esta forma, la naturaleza social de los medios de comunicación desde un principio ha quedado determinada por la presencia de un fuerte contexto económico y político que ha condicionado herméticamente el uso social de los mismos por otros sectores más amplios que no sean los propietarios o representantes del gran capital interno y transnacional en el país. Esta situación ha alcanzado su mayor esplendor en el caso de la televisión mexicana, tanto pública como privada, pues es el medio que más ha llegado a ser monopolizado por el poder nacional al grado de que vía éste se ha construido otro proyecto cultural contrario al proyecto de los grandes grupos que sostienen nuestra nación.

De esta forma, derivado de este condicionamiento la televisión mexicana surge en la década de los años cincuenta adoptando el modelo comercial de desarrollo de la televisión

norteamericana y enmarca mayoritariamente su funcionamiento bajo el régimen de concesión privada que conserva hasta nuestros días. Es dentro de este esquema mercantil que la televisión nacional se desarrolló y donde alcanzó hasta ahora su mayor dinámica de expansión e influencia sobre la cultura nacional.

Contraria y paralelamente a esta realidad privada, aparece de manera muy tardía, a finales de los años setenta, la televisión pública en nuestro territorio. Su lenta incorporación al panorama cultural de la nación, provoca que ésta emerja y madure con una personalidad social poco definida, con menor experiencia audiovisual, reducido apoyo económico, bajo nivel de credibilidad en el auditorio, proyecto cultural confuso, mayores presiones burocráticas, menor cobertura geográfica de influencia, grandes contradicciones en su líneas de dirección, etc.

Es por ello, que dentro de un clima de agotamiento de nuestro modelo de crecimiento hacia adentro y de incorporación de nuestra economía a los procesos de globalización mundial, nos preguntamos: *¿Qué han hecho las empresas de televisión nacionales para permitir que los grupos sociales expongan colectivamente sus necesidades fundamentales y participen a través de éstos en los macro procesos de dirección del país?*

En términos generales podemos decir que en comparación con las gestiones televisivas de los regímenes de gobierno anteriores, en esta nueva administración gubernamental la televisión ha conquistado algunos avances importantes, en el terreno administrativo, financiero, cultural, legal, tecnológico, reorganizativo, etc. Sin embargo, no obstante los éxitos alcanzados en diversos campos, la información televisiva que ha producido y difundido este proyecto cultural de gobierno, no ha permitido la expresión de las necesidades de los grandes grupos sociales a través de ésta; y en consecuencia, no se ha dedicado sustantivamente a crear conciencia sobre los principales problemas que debemos resolver para sobrevivir.

De esta manera, observamos que no obstante que en la actualidad la sociedad mexicana ha llegado a alcanzar los 85

millones de habitantes, y pese a que, en última instancia, los grupos básicos que sostienen a nuestra nación son los que financian el funcionamiento de la televisión; confirmamos que la mayor parte de estos sectores básicos no tienen acceso para participar dentro de este medio de comunicación para exponer colectivamente sus necesidades e incorporarse a los procesos de gestión pública del país vía esta tecnología cultural.

Así, constatamos, por ejemplo que las organizaciones campesinas no cuentan con espacios televisivos para desde éstos solicitar apoyos crediticios para trabajar en el campo, exigir mejores precios de garantía a sus cosechas, demandar el reparto de tierras, denunciar el extendido cacicazgo y la corrupción de las autoridades o funcionarios, etc. Los sindicatos tampoco cuentan con tiempo informativo para pedir aumentos salariales, elevar sus condiciones generales de vida, denunciar las anomalías existentes en el interior de las mismas, etc.

Los partidos políticos tampoco cuentan con suficiente margen televisivo para fortalecer su participación en la sociedad, perfeccionar el sistema electoral, mantener contacto masivo con sus representados, difundir sus propuestas y posiciones partidistas, etc. Los numerosos grupos indígenas fundadores desde hace milenios de nuestro territorio y cultura, todavía, hoy en día, al acercarnos al final del siglo XX, no tienen ningún espacio en la televisión para expresar sus necesidades, dolor y tristeza generado desde hace 500 años con la Conquista Española, etc.

Los movimientos ecologistas, no obstante que actualmente vivimos una fase de colapso ambiental en el Valle de México y el resto del país por la profunda relación destructiva que mantenemos con la naturaleza, no cuentan con ningún espacio de las redes nacionales de televisión para difundir su labor en pro de la defensa de la vida. Los sectores magisteriales, no obstante que sobre ellos descansa la formación del capital cerebral del país a través de la acción educativa, tampoco cuentan con espacios en los medios audiovisuales para contrarrestar la acción deformante de la cultura parasitaria que ha creado la sociedad de consumo y fortalecer con ello el proyecto educativo de la escuela nacional.

Otras células básicas como son los productores agropecuarios, los transportistas, los grupos de amas de casa, las asociaciones de padres de familia, los grupos de colonos, los estudiantes, los profesionistas, etc. tampoco disponen de espacio en las pantallas para plantear y discutir sus problemáticas particulares.

En este sentido, pensamos que debido a que no se ha permitido la participación de los grandes grupos en la televisión, tanto pública como privada, ésta continúa desvinculada del análisis sistemático de los grandes obstáculos que impiden nuestro desarrollo nacional y de la difusión constante de las posibilidades alternativas de solución para cada rama de nuestro crecimiento interno. Por ello, podemos decir que *la televisión sigue funcionando como cerebro colectivo divorciado de las necesidades de nuestro cuerpo social, porque mientras vivimos cotidianamente una profunda crisis socioeconómica, que está por convertirse en severo conflicto político, la televisión nos orienta a pensar, prioritariamente, en el triple eje del consumo, los deportes y las ideologías del espectáculo; y sólo ocasionalmente nos conduce a reflexionar y sentir los problemas centrales de nuestra sociedad. En una idea, la problemática nacional no pasa sustantivamente por la televisión lo cual, ha provocado la existencia de un modelo de funcionamiento esquizofrénico entre lo que difunde e inculca la programación televisiva y las necesidades o realidades que viven cotidianamente los grupos mayoritarios de la sociedad mexicana.*

De esta forma, podemos decir que *como en un acto de magia que se lleva a cabo ante los ojos de todos y el estupor de unos cuantos, desde hace tres décadas a la fecha, la televisión continúa realizando la hazaña verdaderamente fantástica de ocultarle su país a los mexicanos⁽¹⁾.*

(1) Caballero, Virgilio. Ponencia presentada en el Foro sobre la Cultura, sin datos, página 3.

II. MOVIMIENTOS SOCIALES Y CONTRADICCIONES CULTURALES

La oposición que se da entre la información que transmite la televisión y la crudeza de la vida real por la falta de participación de otros sectores humanos en la dirección de ésta, es tan grande que se ha creado un abismo entre los mensajes que se difunden televisivamente y lo que se experimenta en la vida diaria por los grandes grupos sociales. La evidencia de los antagonismos entre cultura televisiva y realidad nacional son tan abundantes que atraviesan el panorama económico, la cuesta de enero, el desempleo, la expresión ciudadana, la participación política de la sociedad civil, la situación agraria, el rubro de la alimentación, el horizonte de la educación, la infraestructura de la identidad nacional, el campo de la sociedad, la desertificación del país, el retroceso forestal, la cultura ecológica, la paz mundial, el renglón del alcoholismo, la vida de la mujer, el panorama de la niñez, y muchos otros más.

Así, por ejemplo, encontramos que si en el renglón agrario los diagnósticos estatales nos muestran que México debe darle prioridad a la producción y distribución de alimentos para impedir el estallido social. Si más del 35% de la población del país vive en el campo. Si el sector rural produce más del 10% del Producto Interno Bruto y posee más de la mitad del territorio nacional con 104 millones de hectáreas⁽²⁾. Si el 60% de los campesinos calificados se encuentran en situación de permanentes damnificados. Si 5 millones de trabajadores rurales perciben salarios inferiores al mínimo legal por jornadas que exceden las ocho horas diarias⁽³⁾. Si las remuneraciones económicas de los campesinos apenas representan el 63% de lo que se ganaba hace 17 años⁽⁴⁾.

(2) México debe dar prioridad a los alimentos: SARH, Excelsior, 4 de abril de 1986.

(3) Desamparados 5 millones de trabajadores agrícolas, Excelsior, 28 de mayo de 1987; Demanda Manuel Unanue abrir el campo mexicano a la inversión extranjera, Excelsior, 15 de junio de 1987; Rechazamos el uso político del sector rural, Excelsior, 16 de junio de 1987; Damnificados 40 % de los campesinos, Excelsior, 17 de julio de 1987.

(4) El salario real actualmente representa 63 % de lo que se ganaba hace 17 años, Excelsior, 15 de junio de 1987.

Si desde la Revolución Mexicana, en un plazo de 70 años, no hemos sido capaces como sociedad de dar créditos a 14 mil ejidos y comunidades indígenas de las zonas áridas, semiáridas y regiones inaccesibles que sobreviven del autoconsumo⁽⁵⁾. Si el 90% de los campesinos no son sujetos de crédito⁽⁶⁾. Si el 80% de la superficie cultivable del país está sujeta al temporal⁽⁷⁾. Si el 40% de las tierras productivas carecen de recursos para producir alimentos y, por ejemplo, el 40% de la infraestructura del agro en Coahuila se encuentra ociosa⁽⁸⁾. Si aproximadamente el 80% de los caminos rurales están deteriorados (65 mil kilómetros de los 80 mil en total)⁽⁹⁾.

Si de los 100 millones de hectáreas repartidas a comuneros por las resoluciones presidenciales correspondientes a más de 10 millones de hectáreas agrícolas, no han podido ser distribuidas y aún más de 3 millones de campesinos demandan tierras⁽¹⁰⁾. Si la mayor porción de las zonas cultivables se explotan con métodos tradicionales que ofrecen una productividad media de 1.2 toneladas por hectárea mientras que la agricultura moderna obtiene una producción superior a las tres toneladas⁽¹¹⁾.

(5) En 70 años no hemos sido capaces de dar créditos a 14,000 ejidos, Excelsior, 4 de febrero de 1987.

(6) 90 % de los campesinos sin créditos, Excelsior, 13 de agosto de 1987.

(7) Hubo una creciente producción de alimentos en el agro en 1986, Excelsior, 19 de enero de 1987.

(8) 40 % de la superficie cultivable carece de recursos para producir alimentos, Excelsior, 18 de octubre de 1987.

(9) Aproximadamente 80 % de los caminos rurales están deteriorados, Uno Más Uno, 21 de septiembre de 1987.

(10) De los 100 millones de hectáreas repartidas a comuneros ni siquiera el 30 % se mantiene en producción, Excelsior, 11 de enero de 1987.

(11) Hay tres millones de agricultores que demandan tierras, Uno Más Uno, 8 de junio de 1987; Deberá abatirse el próximo sexenio el rezago de diez millones de hectáreas, Excelsior, 12 de septiembre de 1987; 60 % de la población rural mexicana vive en condiciones de pobreza, Uno Más Uno, 12 de octubre de 1987.

Si en la última década más de un millón 800 mil ejidatarios abandonaron el 50% de las parcelas con las que cuenta el país por carecer de una organización productiva y de capacitación⁽¹²⁾. Si existe un déficit de 60% de tractores y maquinaria para modernizar el campo y si de los que se cuenta, un alto porcentaje está inactivo, como es el caso de más de 6 mil 500 tractores en Jalisco que se hallan abandonados por descomposturas, falta de refacciones y mantenimiento⁽¹³⁾. Si más de 2 millones de jóvenes del campo están desempleados⁽¹⁴⁾.

Si entre 1986 y 1987 se perdieron un millón de hectáreas por desastres naturales, 100 mil toneladas de limón en Colima y un millón y medio de hectáreas de maíz dejaron de sembrarse por descapitalización de este sector. Si el 60% de la zona agrícola se encuentra en peligro por la falta de agua. Si en el último ciclo primavera-verano se perdieron 1.350 hectáreas en Morelos. Si cada vez más se vulnera la autosuficiencia nacional del frijol. Si más de 10 mil hectáreas de plátano están infectadas con el hongo Sigatoka. Si el gusano soldado ha afectado 50 mil hectáreas de maíz en Guadalajara. Si en Veracruz el 15% de los cultivos cítricos están invadidos por la mosca de la fruta⁽¹⁵⁾.

(12) *En diez años 1.3 millones de labriegos dejaron sus tierras*, Excelsior, 24 de junio de 1986; *Más de 1.3 millones de ejidatarios abandonan sus parcelas*, Excelsior, 29 de junio de 1986.

(13) *Déficit de 35 % de maquinaria agrícola*, Excelsior, 19 de abril de 1987; *Alto déficit de equipo agrícola*, Uno Más Uno, 8 de junio de 1987; *50 % de los tractores del sector agropecuario están inactivos*, Excelsior, 3 de junio de 1987.

(14) *Más de dos millones de jóvenes del campo están desempleados*, Excelsior, 20 de junio de 1987.

(15) *Nieva aún más en la mitad del estado de Chihuahua*, Excelsior, 23 de enero de 1986; *Causa graves daños la mosca de la fruta*, Excelsior, 18 de junio de 1986; *Pérdidas por mil millones en la producción de limón*, Excelsior, 25 de agosto de 1986; *Se perdieron las cosechas de un millón de hectáreas este año*, Excelsior, 16 de diciembre de 1986; *Peligra la autosuficiencia nacional del frijol*, Excelsior, 21 de febrero de 1987; *Por descapitalización dejarán de sembrarse un millón de hectáreas de maíz*, Excelsior, 28 de mayo de 1987; *Daña el gusano soldado 50 mil hectáreas de maíz en Guadalajara*, Excelsior, 26 de junio de 1987; *Peligra el 60 % de una zona agrícola*, Excelsior, 2 de agosto de 1987; *Sólo con fungicida importado puede ser combatido el Sigakota*, Excelsior, 5 de agosto de 1987; *Se perdieron cosechas en 1,350 hectáreas en primavera-verano en Morelos*, Universal, 5 de septiembre de 1987.

Si la agricultura nacional ha caído en el modelo transnacional⁽¹⁶⁾. Si el estancamiento agropecuario ha provocado que diariamente más de 3 mil personas del campo emigren al Valle de México y otro tanto busque trabajar como braceros en el país del norte⁽¹⁷⁾. En suma, si el agro se encuentra al nivel de hace 40 años y se requiere aplicar un billón de pesos para su reapertura productiva⁽¹⁸⁾. Si esta es la cara de por lo menos el 50% del país, nos preguntamos: *¿Por qué en los últimos cambios de programación de las redes públicas y privadas de televisión se han atendido todos los aspectos audiovisuales imaginables como son el entretenimiento, la entrevista, el humor, la semblanza, los deportes, la transmisión directa, etc; y no se ha dado espacio de participación a otros grupos sociales para abordar la delicadísima y vieja realidad agraria que cada vez más ahoga en nuestro país?*

De igual forma, en el campo de la producción de alimentos si sabemos que de ser una nación exportadora de granos hace sólo algunas décadas, en pocos años nos hemos convertido en un país que anualmente requiere importar cerca de 7 mil millones de toneladas de nutrientes, es decir, casi el 20% de las 36 mil toneladas de básicos que requerimos consumir (de no tomar medidas radicales para los próximos años ascenderá a 15 mil millones de toneladas, esto es, el 41% de la alimentación nacional)⁽¹⁹⁾. Si este sexenio la importación de comida puede rebasar los 40 millones de toneladas comestibles⁽²⁰⁾.

(16) *Ha caído la agricultura del país en el modelo de las transnacionales*, Excelsior, 23 de junio de 1987.

(17) *La falta de atención al campo ahuyenta aún más al labriego*, Excelsior, 22 de diciembre de 1987.

(18) *Urge aplicar un billón para la reapertura productiva del agro*, Excelsior, 15 de septiembre de 1987.

(19) *Disminuyó la importación de grano, leches y grasas*, Excelsior, 3 de enero de 1986; *Importará la SARH este año 6.5 millones de toneladas de grano*, 31 de agosto de 1986; *Fueron importados 8 millones de granos básicos este año*, Excelsior, 21 de diciembre de 1986; *Se reducirá a 6 millones de toneladas la importación de alimentos: Pesqueira*, Excelsior, 31 de enero de 1987; *Será necesario importar 6 millones de toneladas de alimentos este año*, Excelsior, 31 de mayo de 1987; *Este año importaremos 6 millones de toneladas de granos*, Excelsior, 18 de julio de 1987; *Se reducirá la importación de granos*, Uno Más Uno, 6 de agosto de 1987; *México importará 5.5 millones de toneladas de granos*, Excelsior, 23 de septiembre de 1987.

(20) *Nueva revolución verde contra la carestía y desnutrición: Salinas*, El Financiero, 25 de noviembre de 1987.

Si en términos reales la inversión pública para el desarrollo rural ha disminuido de 1983 (18.56%) a 1987 (12.21%) más de un 34%. Si en 1982 se planeó cultivar 90 mil 129 hectáreas de cultivo y en 1987 se pretendió anexar sólo 61 mil hectáreas, es decir, un 32% menos⁽²¹⁾. Si en 1985 se programaron 11 mil 900 hectáreas de temporal y para 1987 sólo se ha previsto 2 millones 711 mil 336 hectáreas, esto es, un 77% menos⁽²²⁾. Si nuestra frontera agrícola dedicada a la producción de alimentos cada vez se reduce más. Por ejemplo, en el D.F. de 1959 a 1983 el crecimiento de la mancha urbana ha destruido 18 mil hectáreas de superficie rural apta para cultivo, lo que ha provocado que casi el 50% de los ejidos hayan desaparecido o hayan sido expropiados para dar paso a la carpeta de asfalto. En Jalisco en los últimos 17 años se han perdido más de 10 mil hectáreas de tierras de cultivo, y en Chalco, Estado de México, en los últimos 7 años han sido destruidas 2 mil 449 hectáreas devoradas por el concreto⁽²³⁾.

Si el intermediarismo y el coyotaje provocaron que el 70% de los productos alimentarios que llegan al país sean acaparados por 200 mayoristas⁽²⁴⁾. Si a precios de septiembre de 1986 cultivar una hectárea de frijol con un rendimiento de 1.2 toneladas implicaba invertir 205 mil pesos, y al final de seis meses sólo se obtenían por la venta del grano una utilidad neta de 19 mil pesos, y como contraparte, sembrar una hectárea de

(21) *México seguirá importando alimentos de E. U. en 10 años*, Excelsior, 28 de junio de 1986.

(22) *La SRA incapaz de impulsar la producción para lograr la autosuficiencia: CIVAC*, Excelsior, 7 de febrero de 1987.

(23) *Más de 50 % de los ejidos de D.F. han desaparecido*, Excelsior, 31 de marzo de 1986; *Cada vez menor el espacio para producir granos*, Excelsior, 15 de diciembre de 1986; *Invade la mancha urbana espacios destinados a los cultivos*, Excelsior, 6 de marzo de 1987; *Desapareció enorme zona agrícola por asentamientos irregulares*, Excelsior, 22 de agosto de 1987; *Absorbió la mancha urbana en el D.F. 18,000 hectáreas agrícolas*, Excelsior, 23 de agosto de 1987.

(24) *Encarecen intermediarios hasta el 60 % de los productos básicos*, Excelsior, 21 de mayo de 1987; *Distorsiona a mercados de mayoreo de las urbes la falta de apoyo al campo*, Excelsior, 26 de mayo de 1987; *Acaparan los mayoristas el 70 % de los productos alimentarios que llegan al D.F.*, Excelsior, 24 de julio de 1987.

marihuana dejaba 5 millones de ganancia⁽²⁵⁾. Si existe un alto déficit de producción de alimentos en el país, por ejemplo, en 1987 en Jalisco existió una demanda no cubierta de 75 mil toneladas de maíz, en Guanajuato una gran solicitud de durazno, guayaba, manzana y uva, y en Guadalajara un faltante de 99% de oleaginosas, 70% de ajonjolí, cártamo, girasol, linaza y soya⁽²⁶⁾.

Si existe una carestía anual de más de 2 millones de litros de leche en el país. Si la producción láctea en la República bajó en los últimos años de 12 millones de unidades a 9 millones, es decir, disminuyó un 25%. Si en 1986 nuestra sociedad sólo producía uno de cada 7 litros de leche que consumía. Si este año se importaron 100 toneladas de leche. Si en menos de 5 años se cerraron 60 establos en el Yaqui, Sonora. Si Nuevo León consume anualmente más de 4 mil millones de pesos por importación de leche. Si nuestra producción no es suficiente para satisfacer las necesidades nacionales ni siquiera en 50% de acuerdo a los índices nutricionales mínimos calculados en 250 litros per cápita al año⁽²⁷⁾.

Si urge incrementar en más del 50% la producción de alimentos para evitar la inminente hambruna y los graves estallidos sociales que ya se anuncian. Si dentro de 9 años, al principio del siglo, enfrentaremos un reto más brutal que el actual pues habrá que alimentar a 22 millones más de mexicanos⁽²⁸⁾. Si el impulso a la avicultura, las agroindustrias y la

(25) *Dejarán de cosecharse 90 mil toneladas de áreas este año: UPA*, Excelsior, 25 de septiembre de 1986.

(26) *Déficit en la producción de frutas en el país*, Excelsior, 28 de marzo de 1987; *Déficit en Jalisco de 596 mil toneladas de oleaginosas*, Excelsior, 4 de junio de 1987; *El déficit de maíz en Jalisco será cubierto por importaciones*, Excelsior, 4 de septiembre de 1987.

(27) *Disminuyó a 9 millones de litros diarios la producción de leche del país: ANIL*, Excelsior, 14 de enero de 1986; *Bajó 70 % la producción lechera en el Yaqui, Sonora*, Excelsior, 24 de julio de 1986; *Importa cada día más leche N. L. de Canadá y E. U.*, Excelsior, 4 de septiembre de 1987; *Faltan 100 mil litros de leche en Sonora*, Excelsior, 11 de marzo de 1987; *En Desnutrición: jinete apocalíptico*, Excelsior, 15 de junio de 1987; *Ociosa 40 % de la industria lechera*, Uno Más Uno, 30 de junio de 1987.

(28) *Urge incrementar hasta el 5 % la producción de alimentos*, Excelsior, 19 de julio

biogenética que ha producido las microvacas son una salida a la crisis nutricional, etc.⁽²⁹⁾.

Si estos son sólo algunos de los rasgos del panorama alimentario del país, nos preguntamos: *¿Por qué los principales horarios nocturnos de la televisión mexicana que cotidianamente concentran a la mayoría de la conciencia nacional, se dedican a la exposición de telenovelas cuyo tema central son los laberintos del permanente triángulo amoroso; y no se permite la expresión de otros sectores para que aborden el agudo problema agrario del país?*

De idéntica manera, si en el rubro de la educación estamos conscientes que 500 años después de la fundación de México apenas en 1987 alcanzamos un promedio máximo de educación en el país de sexto año de primaria⁽³⁰⁾. Si encontramos en la población económicamente activa de nuestra nación que el 58.5% nada más tiene algún grado de formación básica, el 10.4% apenas cursó secundaria, el 9.94% experimentó preparatoria, subprofesional o nivel medio, sólo el 5.5% llegó a profesional y el 15.4% no tiene ninguna instrucción⁽³¹⁾.

Si la eficiencia terminal en el estudiantado nacional es tan baja que el 65% de los estudiantes de educación superior desertan antes de terminar sus cursos. De 3 mil alumnos que ingresan a la primaria sólo uno concluye, nada más uno de cada 120 logró terminar la universidad en el ciclo 1986-1987. Si el 50% de los educandos de primaria no pasaron año en el anterior

de 1986; *Colapso social de no haber que comer*, Excelsior, 8 de noviembre de 1986; *Reto brutal, alcanzar la soberanía alimentaria: Reyes Osorio*, Excelsior, 27 de marzo de 1987.

(29) *Con las microvacas podrían surgir las granjas urbanas en el año 2000*, Uno Más Uno, 18 de mayo de 1987; *La acuacultura, una alternativa para dar alimento a la población mexicana*, Excelsior, 21 de abril de 1987.

(30) *De quinto año de primaria el nivel de educación*, Excelsior, 4 de diciembre de 1985.

(31) *Niveles de instrucción de la población económicamente activa en 1979*, Excelsior, 4 de diciembre de 1985.

calendario escolar⁽³²⁾. Si para 82 millones de habitantes sólo contamos con mil 694 bibliotecas públicas⁽³³⁾.

Si en 1987 en los Estados de Nuevo León, Puebla, Hidalgo, Veracruz, Distrito Federal, Estado de México y otros más, el cupo escolar no pudo recibir a una gran suma de jóvenes que demandaban educación⁽³⁴⁾. Si sólo se imparte educación bilingüe y bicultural a 40% de la población infantil indígena⁽³⁵⁾. Si el gasto del gobierno en el terreno educativo bajó del 4 al 1.7% del Producto Interno Bruto (PIB). Si la inversión educativa del Estado Federal en ciencia y tecnología no supera el 0.52% del PIB. Si existen 22 investigadores por cada 100 mil habitantes en el país⁽³⁶⁾. Si la fuga de cerebros se ha acentuado tanto que para conservar los recursos intelectuales ya formados ha sido necesario implementar un Sistema Nacional de Investigadores. Si para el año 2000, 62 millones de niños demandarán servicios educativos, etc.⁽³⁷⁾.

(32) *La cultura de México hoy*, Excelsior, 27 de enero de 1987; *Serio problema de rendimiento escolar tiene la UNAM*, Excelsior, 19 de marzo de 1987; *Se cumplen las metas de reducir los índices de reprobación y deserción escolar: la SEP*; Uno Más Uno, 1 de julio de 1987; *Causa la crisis educativa una deserción escolar de hasta 65 %*, Excelsior, 11 de julio de 1987; *Precariedad estigma del 90 % del estudiantado de la UNAM*, El Financiero, 1 de septiembre de 1987; *La deserción estudiantil en la UAM es de 45 a 48 %*, Uno Más Uno, 9 de septiembre de 1987.

(33) *Funcionan a finales de año 438 bibliotecas*, Excelsior, 27 de diciembre de 1986; *Ahora son ya 1,694 bibliotecas públicas*, Excelsior, 27 de diciembre de 1987.

(34) *Rechazarán en educación media a 8,000 hidalguenses*, Excelsior, 5 de septiembre de 1987; *Déficit mexiquense para atender nuevos educandos en preescolar*, Excelsior, 1 de septiembre de 1987; *Por falta de cupo escolar 600 pater-familias toman una escuela*, Excelsior, 4 de septiembre de 1987.

(35) *Sólo se imparte educación bilingüe y bicultural a 40 % de la población indígena infantil de México*, Uno Más Uno, 29 de junio de 1987.

(36) *Necesario mayor presupuesto educativo*, Excelsior, 20 de agosto de 1987; *De 4 a 1,7 % del PIB bajó el gasto educativo en 5 años*, La Jornada, 21 de agosto de 1987; *México sólo destina el 1,8 % del PIB a educación*, Una Más Uno, 18 de septiembre de 1987.

(37) *62 millones de niños demandarán servicios educativos en el año 2000: A. Caballero*, Excelsior, 8 de noviembre de 1986; *Fuga de cerebros*, Excelsior, 16 de julio de 1987; *El gasto del gobierno en ciencia y tecnología no supera el 0.52 % del PIB*, Excelsior, 17 de agosto de 1987.

Si estos son sólo algunas descripciones del panorama educativo del país, nos preguntamos: *¿Por qué sabiendo que la televisión es el principal medio de formación cultural de la población y que por mucho ha superado desde hace tiempo la labor educativa de la Secretaría de Educación Pública y el Estado Mexicano como representante de las mayorías es quien concede las estaciones a los particulares; de 264 sistemas de televisión que existen en nuestra República (192 de televisión normal y 72 de cable), 257 concesiones se destinan para fines comerciales y de lucro y sólo siete persiguen metas culturales?. Es decir: ¿Por qué sólo el 2.73% de la infraestructura televisiva del país se dedica a labores educativas cuando las necesidades de nuestro desarrollo intelectual colectivo exigen lo contrario, especialmente en esta fase de aguda competitividad mundial y el Estado Mexicano como representante de las mayorías es quien concede las estaciones particulares?.*

En igual sentido, si en el terreno de la identidad nacional tenemos registros que señalan que la pérdida de ésta en la sociedad mexicana ha sido tan grave que en los últimos años se ha tenido que implantar un programa de defensa ideológica de las fronteras norte y sur. Si se ha requerido crear una empresa gubernamental llamada Instituto Nacional de Protección al Consumidor dedicada expresamente a la defensa de los adquirentes, el cual nos tiene que recordar sistemáticamente que lo importante en las relaciones humanas no es el obsequiar un regalo, sino el afecto que se entrega a las personas.

Si el gobierno ha tenido que emprender una acción paternalista para que ante el voraz ciclo consumista que todos los años se desata en Navidad, el aguinaldo no sea entregado a los burócratas y otros trabajadores en un sólo pago, sino en dos: uno en diciembre y otro en enero para racionalizar y proteger su gasto familiar. Si cada día por la acción del vandalismo, el salitre, la humedad, la presencia de las sectas religiosas, la falta de recursos económicos y la contaminación, se pierde cada vez más el patrimonio cultural del país por la acelerada destrucción de grandes zonas arqueológicas en Veracruz, Morelos y el Estado de México. La devastación de más de 100 ruinas coloniales en Mérida, Yucatán. La pérdida de

más de 500 templos católicos construidos por verdaderos artistas hace más de 350 años en Oaxaca. La devastación del 50% de los monumentos coloniales de San Luis de Potosí en los últimos once años, etc.⁽³⁸⁾.

Si el deterioro del uso del idioma español en nuestro país ha llegado a tal grado que ha obligado a que la Cámara de Diputados forme la Comisión de Defensa del Idioma Español, pues éste se encuentra cada vez más desplazado por el inglés a través de la acción publicitaria de la televisión. Por ejemplo, en 1986 provocó que la difusión de anuncios con nombres extranjeros ascendieran al 33%. Que los escolares de primaria tuvieran más facilidad para pronunciar la fonética inglesa como Bubble Gumers que términos como Popocatepetl e Iztaccihuatl. Que la banca nacionalizada participara activamente en la difusión de conceptos extranjerizantes como Factoring Serfin, Master Card Classic, National Hardware Show. Que de 650 estudiantes mexicanos examinados por dicha comisión sobre qué idioma les gusta más, el 46% respondió que el inglés, el 23% otros idiomas y sólo el 31% el español. Que el castellano ha sido recientemente suprimido como lengua básica en las escuelas norteamericanas del sur del país.

Si otro análisis realizado en 1981 sobre el perfil de la formación de la identidad cultural de los estudiantes de telesecundaria mostró que de 480 alumnos expuestos permanentemente a la televisión el 61% de los adolescentes desean como fuerte aspiración vivir en una ciudad norteamericana como Nueva York o los Angeles antes que en una metrópolis del país como la ciudad de México o Querétaro⁽³⁹⁾. Si los niños

(38) *Sectas religiosassaquean zonas arqueológicas: INAH*, Excelsior, 26 de febrero, de 1987; *En ruinas mil 199 obras coloniales*, Excelsior, 9 de marzo de 1987; *En 11 años S.L.P. perdió 50 % de sus monumentos coloniales*, Excelsior, 26 de julio de 1987; *En pésimas condiciones 500 templos coloniales*, 1 de septiembre de 1987; *Destruyen el patrimonio cultural de D.F.*, Excelsior, 27 de septiembre de 1986; *Sectas religiosas prohíben tradiciones y costumbres a los series*, Uno Más Uno, 29 de noviembre de 1987.

(39) **Rebeil Corella, M^a Antonieta y Montoya Martín del Campo, Alberto**, "Los adolescentes frente a las representaciones de la TV", en *Televisión y Desnacionalización*, Varios Autores, Ed. Universidad de Colima, Asociación Mexicana de Investigadores de la Comunicación (AMIC), México, 1987, p. 59.

mayores de 6 años conocen más cierta información que difunde la televisión que la que transmite la escuela primaria y la sociedad en general. Por ejemplo, en el terreno de la asimilación de la realidad nacional un 77% de los pequeños retienen frases como “La chispa de la vida” o “Recuérdame” y sólo un 49% conserva otras como “Viva la Independencia”, “La solución somos todos”, “El respeto al derecho ajeno es la paz”. De igual forma, mientras que casi la totalidad de los niños (92%) retiene la imagen del Gansito Marinela, menos de dos terceras partes (64%) identifica la Columna de la Independencia o a Hidalgo. El 63% de los niños asocia fácilmente el tema de la tarjeta de crédito Carnet y sólo el 43% ubica la frase del principal prócer de nuestra libertad “El respeto al derecho ajeno es la paz”. En resumen, observamos que de cada diez personajes que reconocen los niños, sólo tres son de la historia de México, lo que provoca que las figuras de las caricaturas sean más reconocidas que los protagonistas de la conquista de México.

En el campo de la historia, un 67% de los niños identifican más los días y horarios en que se transmiten sus programas de televisión favoritos mientras que sólo un 19% describe las fechas en que ocurrieron los acontecimientos más significativos de nuestra historia nacional. Los superhéroes de la televisión como la Mujer Maravilla son más conocidos por los pequeños (98%) que los héroes de la Revolución Mexicana (33%). El Chapulín Colorado es más evocado por los infantes (96%) que los Niños Héroes de Chapultepec (82%). Supermán aparece más presente en la mente de los pequeños (97%) que Benito Juárez. En materia religiosa, no obstante que nuestra sociedad es acentuadamente católica, más de la mitad de los niños (56%) conoce el día en que se transmite “Hogar Dulce Hogar”, mientras que sólo poco más de la tercera parte (36%) recuerda el día en que se celebra la Navidad. Mientras el 55% de los niños ubica el día en que se difunde el programa de “Mis huéspedes”, sólo el 32% ubica el día en que se celebra la Virgen de Guadalupe. Los pequeños tienen más conocimiento del logotipo de Sabritas (86%) y menos de la mitad de éstos (46%) identifican lo que es una hostia.

En el área de lo cívico, el 87% de los infantes conocen la fecha en que pasan los programas cómicos y sólo el 13% ubica

la fecha en que toma posesión el Presidente de la República. Sólo el 8% conoce la fecha en que el Primer Mandatario rinde su informe anual de gobierno, mientras que el 61% de ellos sí ubica el día y la hora en que aparecen las series de fantasías. El 83% de los niños identifica el logotipo de los pastelitos rellenos y sólo el 63% conoce el Calendario Azteca. Mientras que el 81% de los pequeños evoca el logotipo de los productos Marinela, sólo el 66% identifica el Escudo Nacional. Las tres cuartas partes (77%) de los niños identifica la imagen de Chiclet’s Adams, menos de una quinta parte (17%) reconoce el Monumento de la Revolución. Finalmente, el logotipo de los chocolates Carlos V es más reconocido (77%) que el Monumento al Ángel de la Independencia (40%)⁽⁴⁰⁾. Si todo este panorama está por agravarse otro tanto más por la enorme apertura de nuestra economía de comercio internacional a través del GATT y la firma del Tratado de Libre Comercio, etc.⁽⁴¹⁾.

Si éstos son sólo algunos de los rasgos del retroceso de la identidad nacional que se experimenta en nuestro país, nos preguntamos: *¿Por qué la televisión se esfuerza diariamente en concentrar mayoritariamente la energía mental del país a través de sus horarios triple A (7 a 10 de la noche) en publicar cigarros, brandys, rones, alimentos chatarra, perfumes, etc. y no en dar espacios de participación a los grupos básicos de nuestra sociedad para fortalecer nuestras bases de reconocimiento e integración cultural como nación?*

En el mismo sentido, encontramos que si en el rubro de la expresión ciudadana los recortes indican que en la sociedad mexicana existen grupos y movimientos enormemente importantes como son la Central Campesina Independiente que agrupa a más de medio millón de campesinos. La Federación

(40) *La televisión y los niños. Conocimiento de la realidad televisiva vs. conocimiento de la realidad nacional*, Cuadernos del Consumidor, Instituto Nacional del Consumidor, México, D.F., noviembre de 1982.

(41) *En defensa del idioma*, Excelsior, 25 de mayo de 1987; *Defender el idioma, bandera de todo el país*, Excelsior, 20 de mayo de 1987; *Diputados, SEP, INCO, SCT impugnaron el desplazamiento del español por el inglés*, Uno Más Uno, 24 de julio de 1987; *Urgen leyes que eviten agresiones al idioma*, Excelsior, 24 de julio de 1987; *Invadirán a México con productos obsoletos y miles de baratijas a costa del idioma español*, Ovaciones, 24 de julio de 1987.

de Sindicatos Bancarios que afilia a más de 190 mil empleados. El Consejo Supremo Otomí que representa a más de un millón y medio de indígenas. La Confederación Nacional Campesina que organiza más de 750 mil ejidatarios. Los trabajadores de la costura y similares que integra a más de 200 mil costureras. El movimiento ecologista que abarque a más de 19 grupos vinculados con la defensa de la naturaleza. La Corriente Democrática que engloba a sectores disidentes del partido oficial. El Movimiento de Reconstrucción Nacional. El Movimiento Estudiantil, y más de otros 3 mil grupos organizados que representan la base activa de nuestra sociedad.

Si estos grupos son parte central del mosaico de células básicas de nuestra República, nos cuestionamos: *¿Por qué todos estos sectores que son parte del fundamento de nuestra sociedad y que en última instancia son los que verdaderamente pagan el funcionamiento de la televisión pública y privada no tienen espacio para participar en ella? Sin embargo, otros núcleos socialmente insignificantes sí cuentan con margen para accionar ideológicamente sobre el país a través de programas privilegiados como "Video Modas", el "Juego de las Estrellas de Hollywood", la "Hora del game", "Acción Deportiva", la "Fiesta Brava", "La Semana Charra", etc.*

De idéntica manera, si en el renglón nutricional estamos informados de que el 80% de los mexicanos padecen serias deficiencias alimentarias generadas por el alto déficit nutricional, especialmente en el campo⁽⁴²⁾. Si los niveles de desnutrición más grandes del país se concentran en la zona sur con un 50% de inanición de primer grado, en el sureste con 44% y en el centro con 43%⁽⁴³⁾. Si de 1982 a 1984 se redujo en 18% el

(42) *Junto con la crisis se agravó el problema de la desnutrición infantil*, Excelsior, 21 de junio de 1986; *Desnutridos 30 mil millones de mexicanos pese a la importación de granos*, Excelsior, 13 de julio de 1986; *Desnutridos*, Excelsior, 2 de agosto de 1986; *Padece desnutrición crónica 40 % de la población nacional*, Excelsior, 19 de octubre de 1986; *50 % de la población rural con problemas de alimentación*, Excelsior, 27 de abril de 1987; *Los avances de desnutrición*, Uno Más Uno, 7 de julio de 1987; *80 % de los mexicanos con deficiencias nutricionales*, Uno Más Uno, 15 de agosto de 1987; *Dieta especializada*, Uno Más Uno, 17 de agosto de 1987; *La situación alimentaria mejos que hace 25 ó 50 años*, Excelsior, 4 de septiembre de 1987.

(43) *El 50 % de la población del sur del país padece desnutrición en primer grado*, Organo Informativo, N° 33, Universidad Autónoma Metropolitana, UAM, México D.F., agosto de 1987.

consumo calórico, en 50% el de proteínas de origen animal, en 75% el de carne, en 40% el de leche, el 30% de los mexicanos no consumen huevos, el 70% no come pescado, el 25% no ingiere pan⁽⁴⁴⁾. Si en los últimos años la ingestión de arroz por habitante ha descendido un 34%, la de maíz un 20%, la de frijol 42% y la de trigo 18.3%⁽⁴⁵⁾.

Si a diferencia de Holanda y Estados Unidos donde los niños de 11 años han aumentado en los últimos 70 años de 10 a 17 centímetros, en nuestro país durante ese mismo periodo no sólo no se ha incrementado la estatura de los pequeños, sino que ha disminuido 5 centímetros en las áreas rurales y se ha demostrado que la talla de las madres pierde un centímetro cada seis años, teniendo una estatura promedio de un metro 32 centímetros⁽⁴⁶⁾. Si los hijos de los trabajadores viven enfermos un promedio de 50 a 60 días al año a diferencia de los niños mejor nutridos que sólo enferman 15 días en total. Si el 30% de los partos prematuros ocurre por un bajo régimen alimentario⁽⁴⁷⁾.

Si en la actualidad los empleados deben laborar 35 horas más para comprar el mismo paquete alimenticio que en 1982 requería 50 horas de trabajo. Si el 90% de las ciudades indíge-

(44) *Vamos a la desnutrición letal*, Excelsior, 12 de enero de 1986; *Por la carestía de los comestibles desnutrición en 50 % de los niños*, Excelsior, 4 de junio de 1986; *Sólo el 50 % de los mexicanos toman leche*, El Financiero, 26 de noviembre de 1980; *Un desnutrido futuro prevén para México*, Excelsior, 1 de diciembre de 1986; *Avanza la desnutrición en el país y es evidente*, Excelsior, 4 de febrero de 1987; *Padecen desnutrición 3 millones de jóvenes, ejidatarios y comuneros*, Excelsior, 14 de febrero de 1987; *Baja nutrición por programas alimentarios insuficientes*, Excelsior, 14 de octubre de 1987; *Bajó el 75 % de consumo de carne de res y 33 % el de leche: UNAM, Uno Más Uno*, 8 de octubre de 1987; *Ante la crisis los mexicanos sustituyen carne y leche por frijoles y tortilla*, Excelsior, 6 de agosto de 1987; *El 52 % de los mexicanos padecen desnutrición y el 27 % consume una dieta deficiente*, Excelsior, 14 de noviembre de 1987.

(45) *60 % de la población rural mexicana vive en condiciones de pobreza*, Uno Más Uno, 12 de octubre de 1987.

(46) *Por deficiente alimentación los menores del campo no han incrementado la estatura*, Excelsior, 26 de octubre de 1986.

(47) *Por un bajo régimen alimentario ocurre 30 % de los partos prematuros*, Excelsior, 31 de marzo de 1986.

nas del país padecen niveles críticos de desnutrición⁽⁴⁸⁾. Si el 60% de la clase trabajadora muestra graves síntomas de inanición⁽⁴⁹⁾. Si los niños marginados del agro se alimentan cada vez más con pulque y no con leche, aumentando con ello la cirrosis hepática infantil⁽⁵⁰⁾. Si el 80% del valor de los alimentos aumenta cada vez más por los costos del transporte⁽⁵¹⁾.

Si debido a la desnutrición el 5% de la población infantil muere antes de cumplir los cinco años y sobrevive un millón de pequeños desnutridos subnormales con retrasos psicomotores: lo que representa que para el año 2000 tendremos un elevado índice de débiles mentales por deficiente alimentación⁽⁵²⁾. Si nuestra cultura alimenticia de masas adquiere cada vez más, los patrones de la industria de productos chatarra⁽⁵³⁾ y si para finales de siglo estamos obligados a cambiar seriamente nuestros hábitos de consumo para poder sobrevivir, etc.

Si están son algunas líneas del horizonte de alimentación en México, nos preguntamos: *¿Por qué en los últimos años, el 16 de octubre, fecha en que se conmemora el Día Mundial de la Alimentación, las televisoras públicas y privadas centran la sensibilidad de los receptores urbanos del país en la celebra-*

(48) *Desnutridos 80 % de los niños indígenas mexicanos*, Uno Más Uno, 11 de octubre de 1987.

(49) *Graves síntomas de desnutrición en el 60 % de la clase trabajadora*, El Universal, 5 de agosto de 1987.

(50) *Consumen pulque en lugar de leche los niños marginados de Morelos*, Excelsior, 30 de julio de 1987.

(51) *80 % del valor de los alimentos al consumidor por costo del transporte*, Uno Más Uno, 22 de mayo de 1987.

(52) *100 mil niños mueren al año por problemas de desnutrición*, Organó Informativo, N° 33, UAM-Xochimilco, mayo de 1987; *Persiste en el marginado social la degradación biológica*, Excelsior, 6 de marzo de 1987; *Alta mortalidad infantil por desnutrición*, Excelsior, 19 de enero de 1987; *Nace al año un millón de niños desnutridos subnormales*, Excelsior, 3 de marzo de 1987; *Habrán aquí débiles mentales por la desnutrición*, Excelsior, 29 de octubre de 1987.

(53) *Los alimentos chatarra flagelan la ínfima nutrición de los infantes*, Excelsior, 21 de julio de 1986; *Aumenta la desnutrición por el consumo de alimentos chatarra*, Excelsior, 19 de enero de 1987.

ción del Gran Premio Automovilístico de Fórmula I que alcanza un auditorio televisivo de 935 millones de personas en el mundo⁽⁵⁴⁾, y en el inicio de la *Serie Mundial de Béisbol entre los Cardenales de San Luis y los Mellizos de Minnessota*; y no ofrecen espacios de participación social para reflexionar sobre el gravísimo problema del hambre en México y en el mundo?

De igual forma, en el terreno ambiental mientras sabemos que en el mes de diciembre es la época del ciclo ecológico en el cual se acumula mayor contaminación por las inversiones térmicas que reducen sustancialmente el oxígeno del Valle de México. Donde la contaminación aumentó desde 1960 un 400%⁽⁵⁵⁾. Donde existe 10 veces más del máximo de infección considerada como aceptable para el ser humano según la Organización Mundial de la Salud (OMS)⁽⁵⁶⁾. Donde se han acumulado en el aire más de 6 millones 200 mil toneladas de sustancias nocivas para el organismo⁽⁵⁷⁾. Donde se han rebasado todos los márgenes de intoxicación de las ciudades más desarrolladas del mundo como son Nueva York, Tokio, Londres y Alemania Federal⁽⁵⁸⁾. Donde todos los días la Red Automática de Monitores del ambiente nos comunica que el letal, picante e irritante gas ozono va en aumento en el cielo de nuestra

(54) *935 millones verán por televisión el Gran Premio de México*, Uno Más Uno, 1 de septiembre de 1987.

(55) *Aumentó hasta en un 400 % desde 1960 en el D.F. la contaminación por partículas de polvo*, Uno Más Uno, 24 de julio de 1987.

(56) *Males respiratorios, principal efecto*, Excelsior, 22 de enero de 1987; *La metrópoli rebasa 10 veces el máximo de infección*, Excelsior, 18 de marzo de 1987; *La infección de la zona metropolitana ha rebasado seis veces los límites tolerables*, Uno Más Uno, 6 de mayo de 1987.

(57) *Sigue siendo muy grave el problema de la contaminación*, Excelsior, 11 de febrero de 1986; *Devasta la contaminación al centro de D.F.*, Excelsior, 12 de junio de 1986; *Arrojan 308 mil toneladas anuales de polvo sobre D.F.*, Excelsior, 16 de octubre de 1986; *Tiene la capital un color de muerte*, Excelsior, 4 de diciembre de 1986; *El año pasado se emitieron a la atmósfera 575 mil toneladas de polvos contaminantes*, Uno Más Uno, 5 de enero de 1987; *Existen en D.F. 55 mil sustancias nocivas para la salud*, Excelsior, 21 de agosto de 1987; *A diario se depositan a cielo abierto 262 toneladas de heces fecales en la metrópoli*, Uno Más Uno, 11 de septiembre de 1987.

(58) *Rebasó el D.F. la contaminación de Tokio*, Excelsior, 23 de enero de 1986.

ciudad⁽⁵⁹⁾. Donde en 1983 vivimos 179 inversiones térmicas, en 1984 experimentamos 181, en 1985 ascendimos a 190 y en 1986 tuvimos 210 días, es decir, más de la mitad del año con retrocesos atmosféricos⁽⁶⁰⁾.

Donde el aire que respiramos es cada vez más ácido, pues está compuesto por 80% de nitrógeno y 20% de oxígeno⁽⁶¹⁾. Donde el clima ha cambiado drásticamente perdiendo la humedad por la contaminación y donde la lluvia ácida se ha incrementado aceleradamente⁽⁶²⁾. Donde en los últimos 15 años la visibilidad se ha reducido de 13 a 2 kilómetros⁽⁶³⁾. Donde la Secretaría de Salud registra en los ciudadanos un ascenso progresivo de enfermedades respiratorias, bucofaríngeas, ojos irritados, conjuntivitis, dolor de cabeza, gripe, tos, daños al miocardio y al sistema circulatorio, inflamación de los pulmones y alergias⁽⁶⁴⁾. Donde el 90% de las autopsias practicadas en el Hospital de Traumatología de Lomas Verdes indican que los cadáveres padecen antarcosis, es decir, carbón en los pulmones⁽⁶⁵⁾. Donde anualmente mueren más de 100 mil recién nacidos por las sustancias tóxicas que respiran⁽⁶⁶⁾.

(59) *Tiene México seis veces más del mínimo tolerable de contaminación*, Uno Más Uno, 24 de enero de 1986.

(60) *Hemos estado 210 días al año bajo inversión térmica*, Excelsior, 3 de noviembre de 1986; *El mes pasado hubo 13 casos de inversión térmica en D.F.*, SEDUE, Uno Más Uno, 2 de noviembre de 1986.

(61) *Va en aumento el ozono en la atmósfera del D.F.*, Excelsior, 21 de febrero de 1986.

(62) *Cambios drásticos en el clima del centro de la ciudad*, Excelsior, 5 de octubre de 1987.

(63) *Disminuyó en D. F. la visibilidad*, Excelsior, 24 de abril de 1984.

(64) *Aumentan en el D.F. los males respiratorios*, Uno Más Uno, 14 de enero de 1987; *Incremento de las infecciones respiratorias por la infección*, Excelsior, 13 de febrero de 1987; *Rechazan que la contaminación sea la causa directa del incremento de la mortalidad*, Uno Más Uno, 7 de marzo de 1987; *22 mil 702 casos de infecciones por contaminantes*, Uno Más Uno, 9 de marzo de 1987; *Amenaza la contaminación de plomo a los habitantes*, Excelsior, 23 de marzo de 1987; *Graves padecimientos en el Estado de México*, Excelsior, 29 de marzo de 1987; *Rebasó el ozono el 300 % del nivel recomendado por la OMS*, El Financiero, 24 de julio de 1987.

(65) *Siete de cada diez capitalinos enfermos por la contaminación*, Excelsior, 28 de enero de 1986.

(66) *Mueren anualmente 100 mil recién nacidos a causa de la contaminación en la ciudad*, Uno Más Uno, 10 de noviembre de 1986.

Donde el último fin de semana del mes de enero de 1987 murieron en la capital de la República más de 7 mil aves y en Guadalajara 67 por congestión de sus bronquios con residuos de plomo, cadmio, radón, berilio y asbesto⁽⁶⁷⁾. Donde ya hemos iniciado la etapa de la paralización de la sociedad, pues en diciembre de 1987 el Estado solicitó repetidas veces a la población por los múltiples medios de comunicación que para evitar mayores niveles de concentración de los contaminantes en el área metropolitana, sólo salieran de sus hogares para realizar las actividades estrictamente indispensables, que utilizara el automóvil al mínimo, que realizara sus tareas caminando, que no efectuara ejercicios al aire libre durante ese mes, pues escaseaba el oxígeno e incluso se propuso suspender las clases y las actividades fabriles en los días que existieron mayor peligro de infección⁽⁶⁸⁾.

Donde ya hemos llegado a la fase del retroceso genético de la especie humana, pues el 70% de los bebés vienen al mundo con más de 9 microgramos de plomo en la sangre, la leche materna paulatinamente se está envenenando más, la calidad de espermatozoides ha descendido por inoculación de partículas malignas, el envejecimiento prematuro de la población menor de 30 años se ha acelerado por fatiga y desgaste de sus pulmones, el 80% de los capitalinos padecemos el síndrome de Segovia, es decir, la disminución de nuestras capacidades intelectuales y físicas por el deterioro ambiental e incluso ya empiezan a aparecer los primeros índices de niños que nacen con malformaciones congénitas, retraso mental y sin reflejos,

(67) *La inversión térmica ha diezmando a las aves: MEM*, Excelsior, 8 de febrero de 1987; *Está por concluir la SEDUE los estudios de aves muertas por contaminación*, Excelsior, 9 de febrero de 1987; *Sigue la contaminación matando a miles de pájaros en el poniente de la ciudad*, Excelsior, 17 de febrero de 1987; Excelsior, 15 de febrero de 1987; *Llamada para el ser humano la muerte de aves en Naucalpan*, Excelsior, 18 de febrero de 1987; Excelsior, 21 de febrero de 1987; *Han muerto 3 mil 500 aves a causa de la infección: Alianza Ecológica Nacional*; Uno Más Uno, 8 de marzo de 1987; *Hallaron 57 pájaros muertos*, Excelsior, 10 de marzo de 1987; *Migratorias las aves muertas*, Excelsior 11 de marzo de 1987; *De hambre y de frío murieron los 57 pájaros en Guadalajara*, Excelsior, 12 de marzo de 1987; *Combinación de contaminantes y mala alimentación la causa de la muerte*, Excelsior, 14 de marzo de 1987.

(68) *Proponen suspender las clases los días en que hay niveles peligrosos de infección*, Uno Más Uno, 3 de noviembre de 1987.

pues el aire tóxico ha atacado el sistema nervioso de las mamás⁽⁶⁹⁾. Donde siguiendo la proyección de esta tendencia para el año 2000 tendremos un ambiente cuatro veces más deteriorado que el que hoy vivimos⁽⁷⁰⁾.

En una idea, donde todas las tardes la atmósfera metropolitana adquiere el color gris verdoso de la muerte y donde todas las noches la capa de smog impide mirar las estrellas del universo, etc. En este contexto de urgencias y necesidades fundamentales, nos preguntamos: *¿Por qué la televisión organiza las emociones, la energía colectiva y nuestro presupuesto familiar hacia el consumo navideño; y no permite en la misma proporción la expresión de los grandes sectores sociales para dirigir el gran potencial persuasivo de esta tecnología hacia la sensibilización social de este gravísimo problema que cada vez nos ahoga más? Por ejemplo, simplemente en 1987 las campañas publicitarias decembrinas de 24 días provocaron un gasto artificial de más de 150 mil millones de pesos, de los cuales 12 mil millones se fueron en bebidas alcohólicas, 6 mil millones en adquisiciones de última hora, 5 mil millones en la cena de Noche Buena y 3 mil millones se destinaron a la basura por abarcar las envolturas de los regalos.*

En el mismo sentido, si en el área forestal estamos conscientes que el 49% del suelo de la República Mexicana se encuentra desertificado⁽⁷¹⁾. Si en lo que va de siglo nuestro

(69) *Plomo en la sangre el 70 % de recién nacidos en el D.F.*, Excelsior, 19 de enero de 1987; *La contaminación disminuye la calidad de los espermatozoides*, Excelsior, 11 de marzo de 1987, Excelsior, 21 de mayo de 1987; *La contaminación disminuye la capacidad pulmonar de los habitantes de la capital*, Excelsior, 7 de marzo de 1986; *Por la contaminación mueren 100 mil personas al año*, Excelsior, 22 de julio de 1987; *Detectan investigadores de la UNAM plomo en la sangre de varias mujeres*, Excelsior, 10 de octubre de 1987; *Padecen el síndrome de Segovia por la contaminación, el 70 % de los capitalinos*, Uno Más Uno, 27 de mayo de 1987.

(70) *Podría duplicarse la contaminación en el D.F. para el año 2000*, Excelsior, 25 de febrero de 1987; *Habrán estados de alta peligrosidad en el D.F. por la contaminación en los próximos 2 años*, La Jornada, 21 de agosto de 1987.

(71) *Desertificado 49 % del suelo de la República*, Excelsior, 21 de enero de 1987; *Ha perdido el territorio nacional 29 % de sus bosques en lo que va de siglo*, Excelsior, 18 de julio de 1986; *En 35 años se perdió 45 % de la reserva forestal*, Excelsior, 8 de junio de 1987.

territorio nacional ha perdido el 29% de sus bosques y en 35 años ha destruido el 45% de la reserva forestal⁽⁷²⁾. Si en los últimos años la erosión del país avanzó 3%. Si cada año nuestro territorio pierde 500 mil hectáreas de bosques y selvas. Si el 90% de las selvas tropicales han sido devastadas⁽⁷³⁾.

Si el fuego arrasó en 1987 con 2 mil 500 hectáreas de bosques y selvas en Quintana Roo. 100 hectáreas forestales en Tamaulipas, 600 hectáreas en Tapachula, 800 hectáreas en el Estado de México, 500 hectáreas de pino cedro y caoba en Oaxaca, 3 mil 500 hectáreas de pastizales en Guerrero, 100 mil hectáreas en los últimos 8 años en Michoacán. Si en 1987 el promedio de quemazones boscosas se incrementó 17% más que en 1986⁽⁷⁴⁾.

Si en los últimos 5 años el país ha perdido 1.209,420 hectáreas de áreas verdes y boscosas por incendios⁽⁷⁵⁾, y si el

(72) *Avanzó el 3 % de la desertificación del país en sólo 10 años*, Excelsior, 15 de junio de 1986.

(73) *Ya es demanda política la cuestión ecológica*, Excelsior, 11 de noviembre de 1986; *Se pierden 400 mil hectáreas boscosas al año por explotación irracional*, Excelsior, 8 de junio de 1987; *Pierde el país 400.000 hectáreas de selva cada año: Sarukhán K.*, Excelsior, 27 de junio de 1987; *La degradación de tierras afecta al 70 % de la superficie total de nuestro país*, Excelsior, 12 de enero de 1987; *Se destruyen más de 500 mil hectáreas de bosque*, Excelsior, 3 de junio de 1987.

(74) *Consumió el fuego más de cien hectáreas de bosque en la línea Morelos-D. F.*, Excelsior, 1 de febrero de 1986; *Devastan incendios zonas boscosas del Edo. de México y Michoacán*, Excelsior, 4 de febrero de 1986; *127 incendios forestales en el D.F.*, El Sol del Mediodía, 20 de febrero de 1986; *Devastador el incendio forestal de Tamaulipas*, Excelsior, 2 de marzo de 1986; *Causó el fuego en el Soconusco elevada pérdida forestal*, Excelsior, 23 de marzo de 1986; *Arrasadas por incendios forestales 63 hectáreas de bosque en Jalisco*, Excelsior, 4 de mayo de 1986; *Se incrementan 10 % los incendios forestales en 86 con respecto a 85*, Excelsior, 6 de julio de 1986; *En 10 meses 305 incendios forestales acabaron con 200 hectáreas en Morelos*, Excelsior, 28 de octubre de 1986; *Destruyó el fuego 100 hectáreas de bosques en Michoacán en 8 años*, Excelsior, 9 de febrero de 1987; *Aumentó 17 % el número de incendios forestales con respecto a 1986*, Excelsior, 4 de abril de 1987; *Devora el fuego, 2,500 hectáreas de bosques y selvas en Quintana Roo*, Excelsior, 23 de mayo de 1987; *Suman ya 105 los incendios forestales en lo que va de este año*, Excelsior, 30 de mayo de 1987; *Afectan los incendios forestales 100,000 hectáreas en el país*, Excelsior, 4 de agosto de 1987.

(75) *1.2 millones de hectáreas básicas ha perdido el país*, Excelsior, 23 de octubre de 1987.

95% de cada 100 fuegos forestales que se suceden son provocados por las irresponsables actitudes humanas⁽⁷⁶⁾. Si anualmente se pierden 13 millones de metros cúbicos en maderas por la acelerada erosión del suelo⁽⁷⁷⁾. Si el Estado de México en los últimos 80 años ha perdido 450 hectáreas de zonas arboladas, quedándole sólo 734 mil hectáreas de reserva. Si cada año se despoja de 50 mil árboles a Naucalpan y se ha acelerado el proceso de desertificación en Cuautitlán. Si en Tlalmanalco, Amecameca, Tenancingo, Parque de los Remedios y La Marquesa continúa avanzando rápidamente la deforestación. Si se incrementa la agonía ecológica del Vaso de Texcoco. Si están totalmente secas cuatro de las siete lagunas Zempoala. Si en suma, el clima de toda esta región está cambiando de fresco a seco y árido⁽⁷⁸⁾.

Si en Michoacán se pierden 10 mil hectáreas anuales y 40 mil son devastadas; si el Estado ya sólo cuenta con la cuarta parte de la superficie arbolada que tenía en 1950; si se tiene mayor deforestación en Morelia por la desecación del lago de Cuitzeo; si continúa la depredación de los recursos forestales de la Meseta Purépecha⁽⁷⁹⁾. Si en Oaxaca la erosión continúa

(76) *Provocados 95 de cada 100 fuegos forestales: Protectora e Industrializadora de bosques*, Excelsior, 30 de julio de 1987.

(77) *Anualmente se pierden 13 millones de metros cúbicos de maderas*, Excelsior, 6 de agosto de 1986.

(78) *Se acelera la agonía ecológica de Texcoco*, Excelsior, 25 de febrero de 1986; *Avanza la deforestación del parque de la Marquesa*, Excelsior, 13 de agosto de 1986; *Totalmente secas cuatro de las siete lagunas de Zempoala*, Excelsior, 29 de enero de 1987; *Continúa avanzando la deforestación por falta de vigilancia*, Excelsior, 22 de febrero de 1987; *Cada año despojan de 50 mil árboles a Naucalapan*, Excelsior, 4 de junio de 1987; *Ciudades y taladores liquidan la riqueza selvática mexiquense*, Excelsior, 18 de julio de 1987; *Desforestadas 450 mil hectáreas en el Estado de México*, Excelsior, 18 de julio de 1987; *Devastan bosques de Tlalmanalco financieras de Protimbas*, Excelsior, 29 de julio de 1987; *Acelerado y sin freno el proceso de desertificación en Cuautitlán*, Excelsior, 13 de julio de 1987; *Irracional degradación y desertificación en el Estado de México*, Excelsior, 5 de octubre de 1987; *Total degradación ambiental por la tala en Amacameca*, Excelsior, 25 de julio de 1987; *Alteró el clima la tala en Tlalmanalco*, Excelsior, 31 de julio de 1987.

(79) *Continúa depredación de recursos forestales en la Meseta Purépecha*, Excelsior, 14 de diciembre de 1987; *Bosques devastados*, Excelsior, 25 de enero de 1986; *Temen mayor deforestación en Moreli por la desecación del Lago Cuitzeo*, Excelsior, 17 de marzo de 1987; *Grave depredación sufren las zonas boscosas de Morelia*, Excelsior, 21 de mayo de 1987.

creciendo de manera alarmante⁽⁸⁰⁾. Si Tlaxcala ya sólo conserva el 18% de su riqueza forestal⁽⁸¹⁾. Si Chiapas podría llegar a ser un páramo en 20 años⁽⁸²⁾. Si en Tabasco desaparecieron 15 mil hectáreas de selva en los últimos cinco años⁽⁸³⁾. Si en Coahuila 28 especies de cactáceas se encuentran en peligro de extinción por el saqueo irracional⁽⁸⁴⁾. Si con tanta deforestación Nuevo León ya es un desierto⁽⁸⁵⁾. Si a partir de como está el D.F. sólo en 25 años se pueden duplicar sus áreas verdes⁽⁸⁶⁾.

En síntesis, si observamos que la catástrofe ecológica se avecina, nos preguntamos: *¿Por qué la televisión concentra sustantivamente a lo largo de todo el año nuestra energía psíquica alrededor del Festival de la OTI, Valores Juveniles Bacardí, el Concurso Miss Universo, Miss Hollywood, la entrega de los Arieles, el festejo de los Globos de Oro, el aniversario de los Grammys, los premios del Emy, los certámenes Miss México, Miss Venezuela, Miss Estados Unidos, Miss D.F., el encuentro Estrellas de los 80 y la entrega de los Teponaxtlis de Malinalco, y no permite la participación activa de los representantes de los grandes grupos sociales para pensar y actuar prioritariamente sobre esta realidad estratégica que se desmorona aceleradamente, y que afecta a todas las clases sociales?*

(80) *Erosión alarmante*, Excelsior, 11 de noviembre de 1986; *Alarmante erosión*, Excelsior, 1 de febrero de 1987; *300 mil hectáreas último reducto de la selva*, Excelsior, 28 de octubre de 1987.

(81) *Tlaxcala sólo conserva el 18 % de su riqueza forestal*, Excelsior, 30 de mayo de 1987.

(82) *Ante el saqueo de recursos Chiapas podría ser en 20 años un páramo: IHN*, Excelsior, 22 de julio de 1987.

(83) *Desaparecen en Tabasco 15 mil hectáreas de selva en los últimos 5 años: SARH*, Excelsior, 29 de mayo de 1987.

(84) *Alertan en Coahuila sobre el peligro de extinción de cactáceas*, Excelsior, 4 de febrero de 1987.

(85) *Con tanta deforestación Nuevo León es ya un desierto: UANL*, Excelsior, 18 de julio de 1987; *En sólo 25 años es posible duplicar las áreas rurales*, Boletín Informativo, N° 25, Año 6, Vol. 6, Universidad Autónoma Metropolitana, México, 1986.

(86) *En sólo 25 años es posible duplicar las áreas rurales*, Boletín Informativo, N° 25, Año 6, Vol. 6, Universidad Autónoma Metropolitana, México, 1986.

Por otro lado, en el renglón de cultura ecológica, nos interrogamos: *¿Por qué si hemos sido capaces como sociedad de integrar en nuestra sensibilidad, memoria y conducta todas las baladas modernas que promueve la televisión sobre Lucía Méndez, Daniela Romo, Yuri, Pandora, Julio Iglesias, Manzanero, Enmanuel, Alaska, Flans, Guadalupe Pineda, José José, Cristal, Fandango, Tatiana, Karina, Timbiriche, Luis Miguel, etc., y no hemos tenido disponibilidad para incorporar en nuestros comportamientos las propuestas del promocional audiovisual de la Secretaría de Desarrollo Urbano y la Ecología (SEDUE) para defender la naturaleza: "El verde es vida"?*

Es por ello, que podemos decir que por el retroceso intelectual que hemos heredado de los regímenes anteriores, hoy el Estado Mexicano está profundamente extraviado en su proyecto cultural. Esto debido, a que a través de un condicionamiento pavloviano aplicado por lustros desde la televisión sobre la conciencia de la población nacional, ha permitido la construcción de un programa mental que está formando generaciones de hombres enanos, inseguros e infelices; ya que preferencialmente se ha esforzado por despegar todos sus recursos tecnológicos, visuales, artísticos, financieros, humanos, etc., para conducirnos, entre otras, a las dos siguientes trampas ideológicas: El credo del consumo y el debilitamiento de la identidad nacional.

III. LA FRAGILIDAD DEL ESTADO MEXICANO

Debido a la desnacionalización mental que en los últimos decenios ha realizado la televisión al no permitir la participación cultural de otros grupos sociales a través de ésta, en la actualidad se puede afirmar que la crisis cultural es más profunda y grave que el colapso económico que vive nuestra sociedad⁽⁸⁷⁾. Esto debido a que, no obstante que en el presente el país cuenta con una cantidad superior de recursos informa-

(87) *¿México en los umbrales de una profunda reordenación cultural?*, Suplemento Cultural El Búho, Excelsior, 23 de octubre de 1988; *En México la crisis no es sólo económica sino también cultural*, Uno Más Uno, 11 de febrero de 1989.

tivos, hoy, desde los medios de comunicación electrónicos sabemos cada vez menos de nosotros como República y como seres humanos, y por consiguiente poseemos menos identidad nacional.

La interrupción y pérdida de nuestro proyecto cultural se ha dado en forma sumamente amplia, pues, abarca no sólo la cancelación social con nuestra memoria originaria, sino también con los seres humanos, la ecología y el universo. Así, presenciamos que la sociedad mexicana ha entrado en la fase de ruptura con nuestro pasado histórico, con nuestra vinculación armónica con el medio ambiente, con la conservación de nuestro patrimonio artístico y arqueológico, con la convivencia con las especies animales, con la tradición religiosa, con el campo para producir los alimentos que requiere nuestra sobrevivencia, con la base de conocimientos educativos y científicos que exige la competitividad mundial, con el acercamiento entre los seres humanos, etc. Esta pérdida cada día más acelerada de nuestro proyecto cultural ha creado las mejores condiciones para nuestra devastación como Nación en todos los órdenes.

En este sentido, así como podemos decir que por la severa crisis económica que hemos experimentado en los últimos tiempos nuestra sociedad ha perdido en los años ochenta una década de crecimiento económico⁽⁸⁸⁾, de igual forma, por el abandono del proyecto cultural de la República es necesario expresar que nuestro país ha perdido 30 años de desarrollo cerebral. O lo que es lo mismo, ha desperdiciado tres generaciones de pensamiento y de autoestima colectiva, pues las bases mentales sembradas hace tres décadas ya no existen en el centro de nuestra conciencia y las nuevas que tendrían que haberse producido para enfrentar la drástica realidad nacional que nos ha devastado no se generaron; sino que fueron sustituidas por las ideologías parasitarias del consumismo, el materialismo y la modernidad que inculcaron las industrias culturales para catalizar su proyecto de acumulación de capital.

(88) Para ampliar este punto, consultar *Evitar una generación perdida*, Excelsior, 5 de octubre de 1988; *Década perdida*, Excelsior, 31 de octubre de 1988.

Por lo mismo, en la actualidad, podemos afirmar que en el terreno cultural, en el mejor de los casos, México vive a la defensiva, pues no va a la vanguardia de la formación de las creencias y valores que necesitamos para desarrollarnos, sino que cuando más, marginalmente, sólo intenta deficientemente conservar el patrimonio mental que posee. Por ello, hoy día somos una Nación con un cuerpo social disociado, pues mientras que nuestras necesidades de desarrollo son más agudas y lacerantes, nuestra cultura colectiva producida por la televisión y otros medios electrónicos es progresivamente más transnacional; y por consiguiente, más ajena de nuestras necesidades de crecimiento apremiantes.

En este sentido se puede pensar que el Estado Mexicano ha entrado en una fase de anemia cultural, pues ha dado muestras recurrentes de que está incapacitado para crear los soportes de valores y normas culturales colectivas que requiere para gobernar a la Nación. De esta manera, al casi finalizar el siglo XX podemos decir que la televisión está reproduciendo a colores en nuestra sociedad una nueva versión de "Los Vencedores", que prepara el clima psíquico para la instauración de otro proyecto de desarrollo ajeno a las necesidades más elementales de los principales grupos sostenedores de nuestro país.

Esta realidad significa que *sin que el aparato escolar del país haya anulado su acción, en la actualidad la principal fuerza educativa que guía a nuestra sociedad ha sido desplazada del tradicional sistema educativo a la red de los medios de comunicación de masas. De esta forma, hoy en día, la verdadera dirección ideológica de nuestra sociedad, fundamentalmente, ya no se construye cotidianamente desde el aula y otros centros culturales, sino desde los canales de información colectivos, y particularmente, desde la televisión.*

Por ello, *aunque nuestro Estado nacional cada día se esfuerza por ser más Estado en el terreno de las relaciones económicas, internacionales, políticas, ecológicas, laborales, productivas, etc., en realidad, en última instancia, cada vez más, es menos Estado, porque ha perdido la capacidad de conducción moral de nuestra sociedad. Es decir, por renunciar a su obligación de planificar el uso de los medios de comunicación electrónicos para el desarrollo del país y permitir su*

funcionamiento en base a las leyes de la acumulación de capital, el Estado abdicó de su principal recurso educativo, a través de los canales de información colectivos, y delegó la dirección de ésta a la dinámica de acumulación de capital.

En este sentido, en términos culturales el sector privado del país controlador de los medios de comunicación, cada día es más el verdadero Estado Mexicano y el Estado formal, progresivamente, es menos rector nacional. Por ello, en las últimas décadas las corporaciones comerciales de medios de comunicación y las agencias de publicidad han sido las verdaderas Secretarías de Estado que han producido el principal intelecto y la emoción colectiva que ha cohesionado al país y no el aparato cultural de gobierno. Desde esta perspectiva, podemos afirmar que hoy el verdadero ministerio de orientación mental de la República ya no es la Secretaría de Educación Pública (SEP), sino TELEVISA por el enorme poder espiritual que ha alcanzado sobre la mayoría de la población nacional, al lograr que los espectadores conozcan la realidad nacional y local desde la ventana mercantil que abre el consorcio televisivo.

Por lo anterior, podemos decir que mientras los esfuerzos administrativos, financieros, organizativos del Estado intentan sacar a flote algunas áreas de nuestro modelo de desarrollo, la liberalización progresiva de los medios de comunicación a las fuerzas del mercado provoca que éste nuevamente se hunda. Es más, podemos decir que mediante las políticas de programación televisiva, cada vez más, se abre un mayor boquete de penetración foránea en la cultura mexicana, y por consiguiente, crecientemente se vulnera la seguridad nacional.

Es por ello, que en este contexto "modernizador" de transformación profunda de nuestro país hoy es muy importante que el Estado y la sociedad civil, habrán espacios constantes de análisis y reflexión sobre el papel y el impacto que están provocando los medios de comunicación, y en particular, la televisión, sobre nuestra cultura; pues cada vez más, son una fuerza superior que influye en la reproducción estructural cotidiana de nuestra Nación.

Para ello, es necesario precisar la relación que existe entre comunicación, cultura, conciencia y desarrollo.

IV. MEDIOS DE COMUNICACION, PARTICIPACION SOCIAL Y NUEVO DESARROLLO

Reflexionando sobre la relación que existe entre comunicación y desarrollo, podemos decir que el crecimiento entendido como el mejoramiento general de los niveles de vida de la población a través de la satisfacción de sus necesidades básicas, es producto de un conjunto de factores y procesos sociales complejos, dentro de los cuales, el detonador de todos esos elementos es la adquisición de conciencia sobre las realidades que se tienen que promover. Esto significa que para que se produzca un desarrollo material de la sociedad antes se requiere generar un previo crecimiento mental de la misma. De lo contrario, no existen condiciones apropiadas para la gestación del desarrollo: *el desenvolvimiento de un país, parte de la evolución de su intelecto y no de la multiplicación de simples acciones materiales.*

Por ello, *pensamos que la revolución más radical de una sociedad se da a partir del momento en que los individuos que la conforman modifican su concepción del hombre, del mundo y de la vida y la llevan a la práctica. La evolución de una nación empieza por su cambio cerebral y no por la simple mutación material.*

A su vez, el progreso del pensamiento parte del conocimiento que nuestros sentidos adquieren de la realidad, y esto depende del grado de información veraz y oportuna que se recibe de ésta. De aquí, la importancia vertebral que ocupa actualmente el papel de la producción, difusión, almacenamiento y procesamiento de nuestra sociedad.

Debemos recordar que la distribución de información y de cargas emotivas de nuestra sociedad es un insumo central que acelera o retarda nuestro crecimiento colectivo: a mayor difusión, y objetividad en la circulación de la comunicación, mayor crecimiento de nuestra conciencia nacional y, por lo tanto, avance de la República. No debemos olvidar que la distribución de nueva información en el país, produce nuevas formas de conciencia, que a su vez, generan frescos cambios conductuales que transforman la nación.

En este sentido hay que tener presente que la televisión es una gran excitadora de nuestro cerebro y emotividad, y por lo tanto, de nuestra conciencia. Por ello, la difusión sistemática de realidades y afectividades sobre nuestros principales problemas nacionales a través de la televisión pública, puede provocar un avance cualitativo en el proceso de desarrollo de nuestra sociedad.

Sin embargo, hay que considerar que no es la simple cantidad de difusión de información la que propicia el desarrollo, como lo han señalado las tesis desarrollistas, sino la calidad y organicidad que guarda ésta con respecto a las prioridades de crecimiento que se requieren resolver y los procesos como se construyen⁽⁸⁹⁾.

La producción de información estratégica para fortalecer los proyectos de desarrollo no es posible lograrla de forma elitista: sino que se requiere la necesaria participación a través de la televisión y de los principales medios de comunicación de los grupos fundamentales que sostienen a nuestra sociedad. Esto implica que para que las políticas culturales y comunicativas de una sociedad sean orgánicas con los grandes problemas que se tienen que resolver, éstas deben ser creadas por los principales sectores sociales que existen en esa sociedad. De otra forma, serán propuestas débiles y decorativas por su falta de representatividad y cohesión nacional.

Por lo tanto, hay que crear y transmitir aquellas informaciones que permitan relacionar nuestra toma de conciencia con aquellos programas de acción concreta que tiene instrumentalizados el aparato de gobierno y la sociedad civil para crecer. De lo contrario, de muy poco servirá la generación de conciencia social sobre nuestra problemática nacional, a través de la televisión, si ésta no encuentra una canalización específica mediante los proyectos de trabajo de la sociedad y del Estado: *la información puede obrar como abono del cambio social, sólo*

(89) Para revisar como no es la cantidad de información que se arroja a la sociedad, vía las viejas y nuevas tecnologías de comunicación, lo que provoca el desarrollo social, consultar nuestro trabajo *El sistema Morelos de satélites y su impacto en la sociedad mexicana*, V Encuentro Latinoamericano de Facultades de Comunicación Social, Bogotá, Colombia, 6 al 10 de octubre de 1986, p. 29.

si se produce adecuadamente y se coloca en el campo cultural y social propicio para germinar.

De aquí que, *para lograr el verdadero desarrollo de nuestro país, más que producir y distribuir gigantescos torrentes indiscriminados de información masiva sobre nuestros sentidos que lo que ocasionan es el embrutecimiento y la enajenación de los mismos: se debe elaborar una jerarquía de necesidades informativas acordes con las prioridades de crecimiento que encara nuestra sociedad en cada fase de evolución por la que esta atraviesa y una estrategia para que los grupos fundamentales que existen en la comunidad nacional puedan construir esa alternativa.* Esto significa, que las necesidades de comunicación para la expansión de la sociedad mexicana en los últimos 80 años han sido muy distintas, en el período post revolucionario; que en la fase de industrialización; que en la etapa de desarrollo estabilizador; que en el momento del “Boom Petrolero”; que en la actual época de dependencia alimentaria; que en la era de la destrucción ecológica; que en el tránsito de la nueva tercera revolución industrial que experimentamos; que en los tiempos de la más alta concentración urbana que vivimos; que las que se tendrán que encarar para principios del siglo XXI, etc.

Es dentro de este contexto de crecimiento que la televisión, como el principal medio de comunicación colectivo de nuestra civilización, ocupa el papel central en el desarrollo de las mentalidades y hoy día la televisión se ha convertido en el sistema nervioso del avance o retroceso de nuestra cotidiana cultura nacional⁽⁹⁰⁾.

En otros términos, en la actualidad debemos tener presente que en nuestro país, frente a la tradicional acción del sistema escolar y religioso, la televisión se ha convertido en la principal red educativa capaz de cambiar, con mayor rapidez y agilidad, los valores, las actitudes, los hábitos y las conductas de los

(90) Para comprender por qué la televisión se ha convertido en el principal medio de comunicación en la sociedad contemporánea, consultar nuestro trabajo: *Los medios de comunicación y la construcción de la hegemonía*, Ed. Nueva Imagen-Centro de Estudios conómicos, Políticos y Sociales del Tercer Mundo (CEESTEM), México, D.F.

receptores. En una idea, dirige la cultura cotidiana de cada sexenio de gobierno. Es decir, la televisión se ha transformado en el principal mediador cultural, a través del cual el Estado articula ideológicamente a nuestra sociedad, convirtiéndose en la principal organizadora colectiva de la historia moderna de México.

Sin embargo, esta mediación central que ejerce la televisión entre gobierno y sociedad, no significa, en ningún momento, que la capacidad de persuasión que realiza sea omnipotentemente eficaz para convertir en socialmente dominante cualquier mensaje transmitido por ésta y mecánicamente doblegar las conciencias y las acciones de todos los ciudadanos que son tocados por ésta.

Por ello, aunque estemos conscientes de que la televisión no produce efectos automáticos sobre el auditorio. Que no es una aguja hipodérmica que inyecta mecánicamente sus contenidos en los cambios de la población. Que existen múltiples formas de interpretar por parte del auditorio los mensajes televisivos que recibe. Que por parte de los emisores no existen efectos acabados sobre los auditorios como hemos creído en años anteriores. Que no es omnipotente para producir procesos mágicos. Que normalmente refuerza tendencias previamente ya existentes en el seno de las comunidades. Que su conciencia humana no solamente se produce por la acción simbólica de la televisión, sino por un conjunto más amplio de relaciones sociales y de redes culturales que impactan sobre la inteligencia y la sensibilidad de los individuos. Que su efectividad de convencimiento no depende totalmente de las imágenes que se transmiten sino de otros procesos sociales complementarios, etc. También sabemos que, a través de las propiedades físicas que ha conquistado y de los hábitos culturales que ha formado, la televisión cuenta con un alto margen de eficacia persuasiva comprobada para crear y cambiar las formas de pensar y actuar en México.

Por ello, nos preguntamos: *¿Si durante décadas la televisión ha sido capaz de provocar nuestro cambio mental y afectivo para optar por otro whisky, brandy, cigarros, perfumes, automóviles, valores, creencias, etc., ¿por qué no va a poder hacer cambiar nuestra mentalidad frente a los grandes problemas de desarrollo que enfrentamos como país?*

Es por ello, que a diferencia de la estrategia mercadológica o hollywoodense que concibe a los receptores como meros consumidores reales o potenciales diferenciados por estratos de ingresos y que ha sido enormemente asimilada por los modelos mexicanos de televisión, nosotros pensamos que las televisoras del Estado deben comprender a sus auditorios como complejos sectores humanos enmarcados por múltiples problemáticas nutricionales, lingüísticas, políticas, etc., que deben resolver para subsistir. Es decir, deben ser abordadas como sectores que se encuentran en distintas fases de su desarrollo económico, político, social y cultural, y no como meros receptores pasivos de información y decisiones centrales.

Por consiguiente, dentro de esta perspectiva, los medios audiovisuales deben funcionar frente a sus públicos como tecnologías culturales capaces de producir cargas informativas y atmósferas emotivas que a través de procesos de participación colectivos, puedan generar conciencia para enfrentar las contradicciones que impiden su progreso. En otras palabras, las televisoras deben actuar como instrumentos culturales de desarrollo nacional y regional, a través de la distribución de sensibilidades y conocimientos especializados por zonas de conflictos, y no como empresas aisladas productoras de abundante información parasitaria desvinculada de las urgentes necesidades municipales y estatales donde actúan. Situación que ha sido enormemente demandada por los diversos grupos sociales y políticos de la sociedad mexicana.

Esto implica que las televisoras de Estado como mediadoras culturales entre el gobierno y la sociedad, a través de la elaboración y difusión de diversas subjetividades y sensibilidades sobre nuestros obstáculos de desarrollo, deben gestar un ágil y permanente proceso de transformación de las estructuras mentales de la población frente a los grandes problemas nacionales y regionales que impiden crecer. Ello exige que las televisoras públicas, en conjunto con otros aparatos culturales, a través de su programación, formen otra neocorteza cerebral de conocimientos y sentimientos en el país que nos permita armonizar coherentemente nuestras acciones colectivas como sociedad, con las urgentes necesidades nacionales de creci-

miento que hay que solucionar para prosperar. *Creemos que hoy día el mayor problema del país no es el pago de la deuda externa y el alto desempleo, ni la aguda inflación, ni la avanzada contaminación, ni la agobiante carestía, ni la ausencia de vivienda; sino nuestra transformación mental y emotiva como sociedad frente a nuestros conflictos de crecimiento para poderlos resolver.*

Esto requiere la creación de un nuevo proceso de educación cotidiana de nuestras inteligencias y sentimientos para adquirir a través de las televisoras, mayores imágenes de claridad y sensibilidad colectivas sobre nuestras demandas de desarrollo y respectivas salidas; para lo cual es necesario la participación de otros sectores sociales en la gestión televisiva. Tenemos que pasar de aplicar un proyecto televisivo narcotizante y fugaz, que en el mejor de los casos informa sobre algunos hechos; a instrumentar un proyecto de televisión que nos sensibilice sobre nuestras necesidades de desarrollo y movilice a la sociedad en función a la solución de las mismas. Ello implica producir para cada momento de nuestro crecimiento una ecoconciencia que nos permita abrir nuestros horizontes de conocimientos y sentimientos individuales hacia una nueva macrovisión cósmica que amplíe nuestros límites de lo posible y nos permita regresar al ciclo vital de la vida y de la naturaleza del cual velozmente nos hemos alejado tanto.

Esta moderna acción de reeducación cotidiana, exige reducir la enorme distancia que actualmente existe entre la información y la efectividad que producen las televisoras públicas, con las necesidades de desarrollo que enfrenta nuestra sociedad para afianzarse como nación. La televisión de Estado tiene que convertirse en un instrumento que active el desarrollo de la sociedad y que no lo retarde; la televisión pública nos puede hacer dar pasos de avance infinitos en la ampliación de nuestra conciencia a ritmos más acelerados que los que se han logrado en décadas anteriores, para llegar a ser una sociedad superior y no una simple masa inferior de habitantes.

Por ello, hay que recapacitar que salvo los problemas que nos impone la dinámica de la naturaleza como son las inundaciones en el Bajío, los terremotos en el Valle de México, las heladas en la frontera norte, las plagas en el Golfo, las sequías

en las zonas áridas, los huracanes en las costas, etc., el resto de problemas que tenemos en nuestra sociedad, como la creciente pobreza, la fuerte desnutrición, las altas tasas de natalidad, la destrucción ecológica, la arraigada corrupción, la macro concentración urbana, el aniquilamiento de especies animales, el uso irracional de recursos energéticos, el acentuado alcoholismo, el grave desempleo, la seria farmacodependencia, etc., son realidades producidas por la mente del hombre y que pueden modificarse en la medida que se corrijan nuestras estructuras cerebrales y afectivas como sociedad. Es decir, aunque aparentemente todas estas contradicciones surgen por procesos políticos, por formas de organización social, de tendencias históricas, de modelos de producción, de herencias materiales, de determinaciones económicas, de desequilibrios entre campo y ciudad, etc., en última instancia todos estos hechos parten de las visiones profundas, que los individuos poseen sobre el hombre, el mundo y la vida.

Por lo mismo, frente a este panorama, es necesario subrayar que son situaciones que no nos imponen las fuerzas naturales, sino que las genera el entendimiento deformado de los mexicanos y que después se reflejan en el resto de las interacciones sociales que se construyen. Por ello, *insistimos que en nuestro país podrá existir progreso tecnológico, aumento de riqueza, expansión material, incremento de comunicaciones, perfeccionamiento científico, reagrupación política, modernización social, etc., pero si no hay transformación de nuestras estructuras psíquicas, finalmente, no hay avance de nuestra sociedad.* De aquí la trascendental importancia de educar y modificar nuestras bases de inteligencia para crecer como país. Para esto, contamos en nuestra sociedad con el aparato educativo tecnológicamente más desarrollado y perfeccionado, que es la televisión.

En la construcción de esta alternativa es importante tener presente que la clave para producir este nuevo proyecto de cultura nacional a través de la televisión, no consiste sólo en generar programas de nacionalidad mexicana y ya no importar contenidos, es decir, mexicanizar la pantalla, pues podemos producir todas las horas visuales que deseemos sin alcanzar avances en la información de nuestra conciencia nacional. Lo

que se requiere para crecer es elaborar una programación audiovisual que colabore a cambiar nuestras conductas colectivas sobre los grandes conflictos de desarrollo que encaramos.

Sabemos que la transformación mental y afectiva de nuestra sociedad no es tarea ni responsabilidad única de la televisión del Estado, sino del conjunto complejo de medios de comunicación y de instituciones culturales que existen en el país. Por ello, será en la medida en que todos los canales de difusión accionen a corto, mediano y largo plazo en esta misma dirección, que podrán darse procesos de profunda modificación ideológico-afectivo y de reorganización de la comunicación en función a sus urgencias inmediatas como se logró sorprendentemente ante los terremotos del 19 y 20 de septiembre de 1985.

Por lo anterior, *creemos que una televisión pública que no fomente en la población un permanente proceso emotivo y racional que nos conduzca al análisis y a la autocrítica para regresar a nosotros mismos como personas, como familia, como barrio, como delegación, como municipio, como estado, como región, como cultura, como nación y como humanidad es una televisión que no generará avance en sus auditorios, pues propiciará que nuestra conciencia y afectividad se continúen evadiendo de la realidad concreta sin enfrentar obstáculos que debemos asimilar para superarlos y crecer.* Esto fomentará que la energía colectiva del país se continúe perdiendo a través de los ciclos ideológicos del desperdicio mental que erosionan salvajemente la formación de nuestra identidad nacional, y por consiguiente, *prosiga el derroche de este monumental recurso psíquico de la sociedad para construir una nueva fase de la nación: nuestra energía mental.*

Ante ello, nos cuestionamos: ¿de qué sirven los desarrollados ojos tecnológicos que ha construido la televisión si a través de éstos no podemos mirar a México, ni tampoco nuestro interior? El continuar conservando la opacidad de nuestra conciencia colectiva frente a nuestros fuertes conflictos de crecimiento, prolongará la confusión y el debilitamiento de la marcha de la sociedad, pues evitará la atención de su malestar interno impidiendo su progreso. Hay que considerar que los problemas de nuestra sociedad únicamente podrán ser resuel-

tos en la medida en que colectivamente adquiramos conciencia racional y emotiva de su existencia y no en el porcentaje en que lo olvidemos. *La televisión debe optar por la vida y no por la muerte del país: si no forma conciencia sobre los conflictos nacionales, se inclina por la muerte de nuestra sociedad.*

Pensamos que para desentrañar la relación entre el funcionamiento de las televisoras públicas y la satisfacción de los más relevantes problemas nacionales, y a su vez, para construir este proceso afectivo y racional en el interior de la República, debemos partir de las respuestas a algunas preguntas: ¿Hoy en día qué información deben generar las estaciones de televisión frente a los requerimientos de desarrollo que encaran sus públicos? ¿Qué mapas mentales hay que crear para las próximas décadas de la crisis nacional? ¿Qué actitudes colectivas hay que introducir en los ciudadanos para atenuar la caída vertical del país? ¿Qué valores hay que interiorizar para que los mexicanos nos sintamos seguros de ser mexicanos? ¿Qué sensibilidad hay que despertar para fortalecer la cohesión de nuestro Estado-Nación en la fase de apertura de fronteras internas? ¿Qué ciclos culturales hay que armar para rescatar la identidad regional?

¿Qué clase de información hay que distribuir en los hogares mexicanos para alcanzar un crecimiento sostenido de 3.5 al 5% como pretende el gobierno mexicano? ¿Qué conductas grupales hay que despertar frente al surgimiento de la nueva revolución industrial, ahora denominada reconversión industrial que cambiará radicalmente la estructura de nuestra sociedad? ¿Qué tipo de realidades hay que difundir cuando el modelo de desarrollo que ha sostenido a la sociedad mexicana durante los últimos sesenta años ya se ha agotado y la era del petróleo ya vislumbra su fin? ¿Cómo construir, a través de la televisión, un Estado-Nación más sólido que se pueda enfrentar al nuevo proyecto transnacional del capital financiero que presiona por debilitar a nuestro gobierno? ¿Qué clase de información hay que distribuir a las inteligencias del país para despetrolizar la economía mexicana y vivir lo más justamente esta etapa de transición energética y social por la que atravesamos?

¿Cómo convocar a través de la televisión a los principales sectores del país alrededor de un sólo proyecto de crecimiento

que le de una nueva fuerza histórica al Estado Mexicano?. ¿Qué políticas culturales debe promover la televisión cuando observamos que la tasa anual de inflación está desmoronando las tradicionales instituciones sociales de nuestra comunidad?. ¿Qué informaciones hay que producir y cómo hay que distribuirlas en el país para que impacten favorablemente como efecto multiplicador en los centros neurálgicos que generan el desarrollo nacional?. ¿Cómo los espacios televisivos nos pueden ayudar a disminuir la creciente tensión provocada por la insatisfacción de los niveles mínimos de bienestar social?. ¿Qué clase de programación hay que ofrecer a nuestra sociedad vía televisión cuando sabemos que después de 500 años de fundado el país, apenas en 1900 hemos alcanzado como promedio básico de conocimiento el sexto grado de primaria mental?. ¿Qué tipo de insertos publicitarios deben existir en nuestro país, cuando sabemos que para 84 millones de habitantes que viven en la República Mexicana, sólo existen mil 800 bibliotecas públicas?. ¿Qué tipo de cultura nacional debe formar la televisión cuando sabemos que es urgente aumentar en 7 millones de hectáreas la frontera agrícola del país para resolver las necesidades de alimentación de la población nacional en los próximos siete años?⁽⁹¹⁾. ¿Qué clase de cultura hay que impulsar a través de la televisión cuando en una década, desde 1977 a 1987, la participación del trabajo en la formación del Producto Interno Bruto se ha reducido un 63.5%, lo que significa que el trabajador del salario mínimo por lo menos ha laborado gratis durante 5 años y medio?⁽⁹²⁾.

¿Qué carácter deben tener las telenovelas cuando nuestra sociedad termina este sexenio de gobierno con más de 17 millones de desempleados y de ahora al año 2000 se tendrán que crear, por lo menos, un millón de empleos anuales para satisfacer la demanda básica de la población?⁽⁹³⁾. ¿Qué clase

(91) *Urge aumentar en 7 millones de hectáreas las fronteras agrícolas del país*, Excelsior, 4 de diciembre de 1987.

(92) *Brusca caída de la participación dl trabajo en el PIB*, Excelsior, 15 de febrero de 1988.

(93) *Requiere el país crear anualmente un millón de empleos*, Excelsior, 14 de febrero de 1988, *Afecta ya el desempleo a 17 millones de mexicanos*, Excelsior, 15 de febrero de 1988.

de spots promocionales se deben difundir de hoy en adelante por las televisoras del Estado para gobernar civilizadamente al Distrito Federal, la ciudad más grande del mundo, que para finales de siglo tendrá 26 millones de habitantes y el Valle de México 35 millones?⁽⁹⁴⁾. ¿Qué concepciones debe difundir la televisión para incentivar un proyecto económico que permita producir para crecer internamente y no para pagar los simples intereses de la inalcanzable deuda externa de más de 112 mil millones de dólares?, etc.

Hasta el momento podemos decir que en términos generales, la información que ha elaborado y diseminado la televisión nacional, básicamente ha surgido de los intereses espontáneos, de las presiones burocráticas, de los requerimientos coyunturales, de las "relaciones amistosas", de decisiones improvisadas, del "estado de ánimo" de los conductores, de propuestas experimentales, de la lógica del jefe, de las extremas presiones de tiempo que imponen la producción televisiva, de las "intuiciones creativas", de oportunidades comerciales, de compromisos contraídos, etc.; pero no ha emanado de la aportación cultural de los grandes grupos sociales para avanzar en el examen profundo y sistemático de las grandes necesidades estructurales que enfrenta y requiere satisfacer el proyecto de crecimiento de la Nación. De aquí, el gran abismo que se ha producido entre la cultura televisiva que han inculcado las instituciones audiovisuales y las deprimidas condiciones de vida que soporta la población mayoritaria de los municipios del país.

Curiosamente la actividad publicitaria que es el área que más hemos combatido la generación de pensadores críticos sobre la comunicación en México, es el sector que con mayor profesionalismo ha aplicado la investigación para producir sus líneas informativas a través de la televisión; no produce ningún producto comunicativo sin análisis previos. El problema es que todas esas habilidades, recursos, conocimientos, experiencias acumuladas, etc., se dirigen hacia el único objetivo de cambiar o reforzar las mentalidades para la compra de un jabón, de una

(94) En el año 2000 la ciudad de México tendrá 26 millones de habitantes, Excelsior, 16 de febrero de 1988.

cajetilla de cigarros, de un refresco, un perfume, un automóvil, etc., y no para la modificación de nuestras actitudes ante los grandes problemas nacionales.

Para evitar caer nuevamente en esta gravísima desviación, es imprescindible, por una parte, que las televisoras estatales planifiquen orgánicamente la elaboración de su información audiovisual a partir del diagnóstico de las principales carencias que requiere resolver cada zona de desarrollo de la Nación. En otras palabras, a través de las televisoras y otros medios de comunicación se deben producir distintos paquetes emotivos e informativos envueltos en todos los géneros audiovisuales atractivos (telenovelas, mesas redondas, series informativas, programas grabados, películas, series de concursos, vídeos espectaculares, etc.) cuyos contenidos generen una base de sensibilidad y conciencia que permitan enfrentar las diversas urgencias que encara cada comarca de la República Mexicana.

Esto significa que hay que elaborar a través de la televisión nuevas políticas de programación; y por lo tanto, de educación formal e informal de los públicos, que partan de la localización de los conflictos que determinan la vida de los auditorios. Para ello se requiere generar nuevos procesos de participación de los principales sectores sociales dentro de las dinámicas televisivas.

Por otra parte, para abordar el progreso del país desde la televisión, hay que generar con anticipación a la presencia de los conflictos, un cotidiano proceso educativo de evolución de las mentalidades, y no esperar que las contradicciones alcancen dimensiones críticas y desproporcionadas para que sean consideradas por las políticas informativas de las televisoras. Desafortunadamente ésta no ha sido la tónica de funcionamiento generalizado que ha seguido la televisión mexicana: la sensibilización de la población a través de la programación va enormemente rezagada de las inminentes necesidades de desarrollo que hay que solucionar, y éstas se encaran, sólo posteriormente cuando son realidades que adquieren proporciones alarmantes que ya son difíciles de controlar por los órganos de gobierno establecidos.

Por ejemplo, el caos ecológico no se abordó en sus orígenes a través de la televisión, sino hasta que no alcanzó la

proporción de inversiones térmicas que redujeron la presencia del oxígeno para nuestras vidas. El problema del crecimiento demográfico no se enfrentó en sus principios, sino hasta que la concentración humana en manchas urbanas exigió la urgentísima planificación natal. La descentralización nacional no se planteó en los comienzos de la aglomeración social, sino hasta que la aguda falta de dotación de servicios y empleo en las ciudades exigió volver los ojos al interior del país. El desperdicio del agua no se abordó en su nacimiento, sino hasta que se agotaron los mantos acuíferos que nos dan la vida. La formación de una mínima cultura antisismos para el Valle de México, requerida desde hace décadas por ser muy vulnerable esta región ante los movimientos telúricos, se ha preparado raquíticamente sólo después de los devastadores terremotos del 19 y 20 de septiembre de 1985. La generación de una amplia cultura sexual que incluyese el empleo de preservativos y otros métodos preventivos para evitar el embarazo y contagio de enfermedades venéreas, requerida urgentemente desde principios de siglo, no se impulsó televisivamente a partir del surgimiento de este moderno medio de comunicación en los años cincuenta, sino hasta 1988 cuando apareció la moderna peste negra del siglo XX: el SIDA. El llamado a la solidaridad económica no se convocó ante los permanentes abusos de la clase gobernante, sino cuando la inflación llegó al 160% anual de deterioro del poder adquisitivo.

De lo contrario, de no efectuarse esta urgente y estratégica racionalización de flujo televisivo, se seguirán produciendo monumentales volúmenes cotidianos de información innecesaria que no se relaciona con las exigencias subjetivas que requieren adquirir los públicos para resolver sus contradicciones materiales y desvían y atomizan las conciencias, evitando el avance social de los mismos, con su consecuente retroceso humano. Así, por ejemplo, "la radiodifusión comercial continuará destinado más de sus dos terceras partes de información al entretenimiento, el 10% a los programas educativos y orientadores y el 5% a tareas publicitarias"⁽⁹⁵⁾.

(95) Jiménez Espriu, Javier, *Panorámica y perspectivas de la radiodifusión en México*, Secretaría de Comunicaciones y Desarrollo Tecnológico (SCT), Primer Encuentro Latinoamericano y del Caribe de Radio y Televisión, México 1986, Guadalajara, Jalisco, 30 de octubre de 1986.

Ante esta realidad nos preguntamos: ¿Qué sentido tiene el que la televisión pública y privada inunde de 110 horas diarias, 770 horas semanales y 3,080 horas mensuales los hogares mexicanos? ¿Qué le deja a la maltrecha sociedad mexicana la importación de miles de contenidos visuales? ¿Qué le deja al país la difusión masiva de tanta información desvinculada de nuestros principales problemas nacionales?

En la actualidad, nuestra República cuenta con la infraestructura de telecomunicaciones suficientes para provocar este avance de la sociedad mexicana. Por ejemplo, desde 1921 hasta la fecha la industria de la radiodifusión ha crecido a un ritmo de 7.7% anual que es una tasa superior a la de la expansión demográfica en este período. Incluso ha sido mayor a otras ramas de la comunicación más estratégicas para el desarrollo económico del país como son los ferrocarriles que en 77 años, es decir, desde la época posrevolucionaria de 1920 a la fecha, sólo ha crecido un 25% con un tendido de 5 mil kilómetros de vías férreas⁽⁹⁶⁾.

Esta expansión vertiginosa de las telecomunicaciones ha generado en 60 años en el terreno material, una gigantesca capacidad instalada de 16 mil cien kilovatios de microondas con 224 estaciones repetidoras y 110 terminales; dos satélites de difusión doméstica, el Morelos I y II, con 205 estaciones terrenas para televisión y radio (de las cuales 13 son estaciones transreceptoras) y 27 más en procesos de instalación; 875 estaciones de radio de las cuales 665 son de Amplitud Modulada (11 culturales); 192 estaciones de televisión de las cuales 78 funcionan en convenios con empresas privadas y 111 son operadas por los gobiernos de los Estados o patronatos locales; 4 canales de cobertura nacional (2, 5, 7 y 13); 72 sistemas de televisión por cable, más de 16 mil videoclubes, 40 empresas dedicadas a la producción del video, y más de 3 mil 500 salas cinematográficas con la presentación de aproximadamente mil 500 funciones diarias en el país⁽⁹⁷⁾. En el campo de la

(96) De 1910 a la fecha la red de trenes sólo creció 5 mil kilómetros, Excelsior, 10 de febrero de 1987.

(97) Los medios de difusión masiva tienen un papel central en la renovación, Excelsior, 16 de noviembre de 1986.

formación de recursos humanos en comunicación, contamos con más de 60 escuelas de información, 15 mil docentes especializados en esta área, 30 mil alumnos y más de 100 mil profesionales formados de esta rama en toda la República.

Por lo mismo, estamos convencidos que las condiciones tecnológicas y de formación de recursos humanos para el cambio espiritual del país ya están dadas. Lo que queda ahora es efectuar el trabajo político para lograr la reorientación de tales avances electrónicos para impulsar el urgente salto mental que requiere nuestra sociedad.

Creemos que de muy poco o nada servirá el enorme esfuerzo administrativo, político, de innovación tecnológica, de capacitación de cuadros humanos creativos, de organización, de movilización, etc., que exige el nuevo proyecto de televisión pública, si toda esta infraestructura no es enfocada al cambio de nuestra mentalidad sobre los grandes problemas nacionales. Si la televisión no sirve para esto, nos preguntamos: *¿Qué sentido puede tener su presencia en el país? Si la televisión sólo colabora a entretener, divertir, informar pero no contribuye a la transformación humana de la población, ¿qué la puede justificar? Si la televisión no crea mayores niveles de conciencia colectiva sobre las trabas que impiden nuestro desarrollo, ¿cómo defender la ampliación tecnológica que durante más de 50 años ha logrado el Estado Mexicano a través del tejido televisivo para llegar a la recámara, la sala y la cocina de todos los hogares mexicanos? Si no es útil para estos fines, ¿por qué no dar paso entonces a otras relaciones de comunicación más vitales como son el encuentro familiar y los vínculos personales que tanto ha desplazado la presencia de la televisión?*

Pensamos que en este período de transformación acelerada por el que atraviesa nuestra sociedad, el único sentido que fundamenta la existencia de la televisión, es el aprovechar al máximo su gran potencial pedagógico para producir mayores niveles de conciencia colectiva sobre nuestras problemáticas, que nos sirvan para organizar a los municipios y delegaciones del país de forma que permitan recobrar los hilos del proyecto nacional perdidos y aminoren la crisis global que nos desintegra como nación. Por lo anterior, creemos que la razón de ser de la televisión mexicana y si alguna justificación tiene la presencia

del Estado en ésta, es la de colaborar a través de ella a conocer y sentir más nuestro país para adquirir mayores niveles de claridad que nos permitan hacerlo progresar y no desmovilizar y dispersar a la sociedad a través de la permanente diversión espectacular y el entretenimiento fugaz.

Por lo mismo, estimamos que de seguir utilizando mayoritariamente la televisión para el esparcimiento es casi como aceptar que las principales carreteras del país, que también son vías de comunicación estratégicas, sólo se aprovechen para transitar a los centros vacacionales, los cabarets, los clubes de golf, las canchas de tenis, etc.; y por lo tanto, los transportes de carga, los automotores de trabajadores, los vehículos oficiales, los automóviles de negocios, los camiones de la industria de la construcción, etc. no deben circular por éstas.

Tenemos que entender que el monumental esfuerzo material que ha hecho la sociedad mexicana durante más de 50 años para desarrollar el sistema nervioso televisivo del país, no ha sido para destinar este estratégico recurso cultural para la simple promoción publicitaria o el esparcimiento nocturno, sino para enfocar estas herramientas para la educación y transformación mentales del país frente a sus grandes conflictos de crecimiento, uno de los cuales, en un porcentaje mínimo, es el entretenimiento.

Por lo anterior, consideramos que con la misma cantidad de técnicas, los mismos estudios, la misma iluminación, los mismos desayunos, el mismo presupuesto, los mismos memorandums, la misma saliva, las mismas calorías, etc., que se dedican, hoy día, para producir la actual televisión mayoritariamente parasitaria, se puede generar una nueva programación que propicie el desarrollo del país: la información de contenido social genera la superación de nuestra sociedad y la comunicación de fuga de la realidad produce el retraso de nuestra Nación. *En el presente, lo que le falta al Estado Mexicano para lograr a través de la televisión este avance mental de la sociedad frente a su crisis de desarrollo son dos cuestiones: por una parte, la elaboración de una nueva concepción de la función orgánica que deben ejercer los aparatos audiovisuales frente a las exigencias del crecimiento social. Y*

por otra, la presencia de una nueva voluntad política para lograrlo a través de permitir la participación de los diversos grupos sociales vía estos.

En la actualidad, pensamos que en el terreno informativo hemos avanzado mucho en la innovación de nuevas tecnologías de comunicación, en la forma especializada de cómo transmitir los datos, en la manera de cómo abordar casi exhaustivamente la vista y el oído a través de imágenes y sonidos, en la capacitación de cuadros altamente profesionales, etc.; pero el gran problema es que todavía no sabemos cómo utilizar los canales de difusión para contribuir a resolver los grandes conflictos que encaramos en cada fase de nuestra evolución histórica. Por ello, *creemos que el proyecto de modernización de la televisión de Estado, enormemente solicitado por los sectores mayoritarios y representativos de la sociedad mexicana, no provendrá de la adquisición de nuevas computadoras visuales para desmoronar el color, de la incorporación del sonido estereofónico a la señal auditiva, del aumento de cobertura televisiva, del enlace instantáneo de la señal a todos los rincones de los municipios, de la introducción de nuevos lenguajes visuales en la pantalla, de la modificación del logotipo de la imagen, etc., sino en la medida en que la televisión de Estado aborde el cambio de nuestras culturas cotidianas frente a los grandes problemas del país.*

Por lo mismo, insistimos que *considerando que la televisión es la principal red educativa que existe en nuestra sociedad, la pregunta central sobre ésta no es cómo renovarla a través de la incorporación de nuevas tecnologías; sino el indagar cómo incorporar a los grandes grupos sociales para que la aprovechen para la transformación mental de nuestra sociedad ante sus principales obstáculos que le impiden crecer. La modernización del país no se logrará si no se construye a través de la televisión una nueva cultura ante nuestros dilemas de crecimiento.*

Si los medios de comunicación y en especial de la televisión no optan por la superación de los conflictos del país, nos cuestionamos: *¿Por qué la sociedad mexicana deberá seguir pagando el funcionamiento parásito de éstos?* La sociedad civil necesita despertar de la oscuridad mental en la que hemos

permanecido muchas décadas y que nos ha impedido tomar conciencia de que, bajo cualquiera de las dos formas de financiamiento tradicional de los medios, el mercantil o el subsidio público, finalmente, su funcionamiento lo pagamos los receptores. Por el publicitario, porque el monto que se invierte en este rubro es cargado por la empresa como costo de producción al precio último de los productos que pagamos los consumidores. Por el subsidio gubernamental, porque proviene del erario público que se forma de los impuestos que aportamos los ciudadanos. Por lo tanto, la operación de los medios de comunicación en el país, bajo una u otra modalidad, siempre la pagamos los espectadores. Por ello, la televisión tiene la obligación irrenunciable de atender las necesidades de elevación del nivel de vida de sus auditorios.

V. HACIA LA CREACION DE UNA NUEVA CULTURA ORGANICA

Considerando el retiro progresivo del modelo público de televisión en el país, creemos que ante la anexión cada vez más acelerada de nuestra sociedad a las leyes culturales del mercado internacional que se está dando a través de nuestra vinculación al Sistema General de Aranceles y Comercio (GATT), de la apertura a los países de la Cuenca del Pacífico, de la integración muy dinámica a la economía norteamericana y canadiense a través de la firma del "Tratado de Libre Comercio" y de la relación con el nuevo Mercado Común Europeo para 1992; si el Estado Mexicano no construye un proyecto cultural nacional crecientemente más sólido, a través del empleo racional de los medios de comunicación electrónicos, y en particular, de la televisión, estará cavando su propia tumba de manera cada vez más profunda. Esto, debido a que permitirá que se destruyan en la conciencia de la población las bases mentales que requiere mantener para existir como Estado Nacional.

De aquí la importancia estratégica de reactivar prioritariamente el liderazgo del Estado desde su avanzada cultural, a través de la participación plural de los múltiples grupos sociales y no desde las simple trincheras económicas tradicionales que lo que hacen es subordinar la vocación de expansión universal

del espíritu nacional a las necesidades coyunturales de reproducción del capital. No podemos olvidar que no hay Nación que se desarrolle que no tenga una conciencia nacional fuerte y en ese sentido detrás del nacionalismo mexicano hoy existe una ausencia de integración nacional.

Por ello, ante el sistema de contenidos de los medios de comunicación electrónicos altamente desintegradores del país, pues no fomentan la participación democrática, ni la expresión de la diversidad de opiniones, y por lo tanto, la formación de conciencia crítica; la única forma de enfrentar la vertiginosa transformación mental que se nos viene con la liberación de fronteras, es la construcción de una sólida política nacionalista de comunicación para el país. Política que debe elaborar un fuerte espíritu nacional a través del reconocimiento autocrítico de nuestras limitaciones como sociedad y la aceptación profunda de lo que somos para alcanzar lo que tenemos que ser. Pensamos que la única forma de saltar sanamente hacia la modernidad que nos impone la dinámica de evolución mundial es asimilar el cambio desde los marcos del conocimiento profundo de nuestra cultura plural y no desde los seductores espejismos modernizantes que en el campo del desarrollo se esfuerzan por proponernos los países avanzados y nuestras élites nacionales para fortalecer su estructura de hegemonía y de acumulación material.

Es decir, *para abrirnos al exterior de manera madura y no volvernos a perder como sociedad en el mar de las opciones del "progreso tecnologizante y civilizado" que nos ofrece el glamour de la "modernidad", es requisito indispensable penetrar con mayor profundidad en el conocimiento de quiénes somos como sociedad, cuáles son nuestras necesidades y qué alternativas de solución tenemos frente a ellas. De lo contrario, nos relacionaremos en desventaja con una dinámica que produce infinitas ilusiones sobre lo que es el desarrollo y que por consiguiente históricamente nos atraparé una vez más.*

Por ello, ante el debilitamiento agudo del proyecto cultural del país, es necesario tener presente que *para que la sociedad mexicana se desarrolle a través del "Moderno Estado Mexicano", es necesario aplicar muchas acciones administrativas, legislativas, políticas, infraestructurales, organizativas, etc.,*

pero además de estas actividades a nivel material, es indispensable ejecutar intensos y muy sólidos proyectos culturales orgánicos que respalden las acciones de gobierno y desarrollo nacional. Para ello, es central que el Estado Mexicano abandone sus tradicionales desviaciones "aristocráticas", "folkloristas", "elitistas" y "culturalistas" que ha practicado durante varias décadas y que han entendido la acción cultural de forma restringida como la expresión de sensibilidades más refinadas en todos los órdenes de las artes y de los conocimientos; y la replante ahora en un sentido amplio como la producción de una nueva Cultura Orgánica que responda a las principales problemáticas cotidianas que la sociedad mexicana tiene que resolver para sobrevivir.

Cultura orgánica que supere la simple acción de alfabetizar, incrementar el nivel cuantitativo de la matrícula escolar básica, ampliar la educación formal, atender eficientemente los trámites instructivos, etc., y que prioritariamente, se oriente a propiciar el desarrollo del país a través de la creación de mayores niveles de conciencia sobre nuestras trabas que nos impiden crecer como sociedad. Esto quiere decir que una pieza estratégica para que los proyectos de desarrollo nacional puedan echar verdaderas raíces económicas y políticas en la población para alcanzar, a nivel elemental, las metas propuestas, antes, el Estado, a través de los medios de comunicación electrónicos y particularmente de la televisión, tiene que formar en la conciencia de los ciudadanos una nueva cultura global para gobernar en el terreno ambiental, productivo, organizativo, urbano, de explotación de recursos naturales, de empleo, de vivienda, de energéticos, de agua, de salud, de participación, de generación de alimentos, etc.

Ello implica, que ante el momento actual que vivimos de transición y no auge del país, el Estado debe orientarse prioritariamente a la formación de una cultura global para la sobrevivencia nacional y no para los goces exquisitos de la élite artística de nuestra sociedad. Hay que tener muy presente que el único sentido que puede tener el arte y la cultura es el de incrementar los niveles de humanización de los hombres y no el de hacerlos más ajenos de sí mismos. Tenemos que combatir firmemente la posición que, con el fin de salir más rápidamente

de nuestro subdesarrollo mental, el Estado ha generado en diversas ocasiones, al propiciar la cultura por la cultura o el arte por el arte eliminando su relación con nuestras grandes contradicciones sociales.

Ello significa, que el Estado Mexicano debe fundamentalmente canalizar la mayoría de su energía financiera, material, artística y espiritual hacia la producción de una nueva cultura agrícola para la producción de alimentos que disminuya las más de 9 mil toneladas de nutrientes que actualmente importamos para existir. Una nueva cultura natural que evite que se sigan destruyendo más de 200 especies de animales y vegetales que se han aniquilado en lo que va de este siglo en nuestra República. Una nueva cultura local que aminore la migración de más de 10 mil personas diarias a las principales ciudades del país. Una nueva cultura forestal que disminuya la erosión de más de 500 mil hectáreas anuales que se destruyen en nuestra reserva territorial. Una nueva cultura acuífera que permita darle un valor racional al agua para aprovecharla civilizadamente y ahorrar el 30% del líquido potable que hoy se desperdicia irresponsablemente en las urbes. Una nueva cultura ecológica que contribuya a disminuir las más de 6,000 toneladas diarias de partículas contaminantes que se acumulan en la atmósfera del Valle de México y las principales ciudades del país, y que silenciosamente cada vez más nos suprimen la vida.

Una nueva cultura de las relaciones humanas que permita producir unos nuevos puntos de encuentro entre el hombre y la mujer. Una nueva cultura femenina que permita la amplia participación social de las mujeres mexicanas que son el 50% de la población nacional. Una nueva cultura energética que nos lleve a vivir lo más justamente la transición por la que atraviesa el país al pasar de la era del petróleo a otra fase de desarrollo motriz. Una nueva cultura nutricional que posibilite disminuir la inanición de más del 60% de la población nacional, especialmente infantil, que vive sin los mínimos alimenticios requeridos para sobrevivir. Una nueva cultura de la organización que integre alrededor de nuestros conflictos sociales básicos a los 85 millones de habitantes que vivimos en el país, pues todavía somos una sociedad que está por organizarse plenamente. Una cultura que permita valorar y amar profundamente lo mexicano

para afirmar nuestra cada vez más débil identidad nacional y evitar la rapidísima pérdida de nuestro proyecto cultural del país ante la apertura de fronteras. Una nueva cultura para las emergencias nacionales, especialmente, de naturaleza sísmica en el Valle de México cuando sabemos que los especialistas sismólogos de la Universidad Nacional Autónoma de México han anticipado la presencia de fuertes movimientos de las capas telúricas para los próximos años, como ya se comprobó, una vez más, con el temblor de 6 grados en la escala de Richter del 25 de abril de 1989, etc.⁽⁹⁸⁾.

Hoy es indispensable considerar que *la edificación del nuevo Estado Mexicano no se puede construir sobre la base de los viejos valores sociales, especialmente, cuando fueron dichos principios los que nos llevaron a la profunda crisis estructural que actualmente vivimos. En esta coyuntura es indispensable reconocer que el verdadero Estado Moderno, no surge de la realización de simples cambios administrativos, de las "aperturas económicas", de las transformaciones tecnológicas, de la apertura a la inversión extranjera, del adelgazamiento gubernamental, de las modificaciones de la retórica oficial, etc., sino que, en última instancia, parte del cambio mental de la población.*

Esto es, las verdaderas bases del Moderno Estado Mexicano tienen que surgir de la profundidad y coherencia que posea su proyecto cultural y no de las simples respuestas coyunturales atrevidas que se pretendan implementar en el terreno económico y político. Por lo que es indispensable la participación de otros movimientos sociales para construir, a través de los canales de información, nuevos valores que produzcan una nueva visión cotidiana sobre nuestras personas, nuestras vidas, nuestra Nación, nuestra historia y sobre la misión del hombre en el planeta tierra.

De lo contrario, se intentará implementar un proyecto de desarrollo material de la sociedad mexicana, sin un programa racional colectivo que lo respalde. Esto implicará gobernar sin

(98) Datos presentados en el programa radiofónico de Tomás Morrajo, *Palabras sin reposo*, Radio UNAM, 25 de abril de 1989.

bases mentales, pues se intentará modificar el estómago, los brazos y los pulmones del país, sin transforman la cabeza social, lo cual, creará un gobierno descerebrado. Esto es, el ejecutivo gobernará en una atmósfera esquizofrénica pues la cabeza del ente social, en el mejor de los casos, pensará en los valores de las exquisiteces sensoriales, mientras el cuerpo masivo luchará por sobrevivir en el crudo remolino de la realidad nacional.

Por lo mismo, de no producirse esta cultura orgánica y democrática, de muy poco o nada, servirá para el urgente programa de crecimiento nacional de belleza producida por la retórica literaria, la luz generada por la pintura exquisita, las estrofas rítmicas de la poesía, las curvas excelsas de la escultura perfecta, la plástica deliciosa de la danza, los lenguajes artísticos del cine, etc., si antes no se produce una verdadera cultura orgánica y plural que incremente los niveles de claridad y de compromiso grupal de la población frente a los grandes problemas nacionales que nos ahogan. Esto es, de no generarse esta orientación de crecimiento orgánico, el Estado posibilitará la acumulación de una sensibilidad más refinada para el país, pero que, finalmente, no podrá ser aprovechada extensivamente por nuestra sociedad, pues el hambre, el desempleo, la violencia, la neurosis, la contaminación, la enajenación, la pobreza, el hacinamiento, etc., en una palabra la deshumanización que cada vez más se acentúa en nuestra República, serán los jinetes del apocalipsis que harán inaccesibles todos estos deleites para la mayoría nacional. No se puede volver a repetir en el país la situación de Bizancio en la antigüedad que permitió que mientras los bárbaros atacaban la ciudad de Constantinopla sus "sabios" discutían con todo rigor si los ángeles tenían alas o no.

Por eso, mientras los medios de comunicación, y en especial la televisión, no produzcan en sus auditorios un profundo cambio mental a nivel cultural, el Estado seguirá gobernando contra la inercia ideológica de las masas frente a los grandes problemas nacionales y el único respaldo con que contará para concertar la voluntad de las mayorías alrededor de su propuesta de cambio, serán los aparatos logísticos, administrativos, policiales y militares. Esto es, *de no producirse a través de los*

medios de comunicación una nueva cultura global para el avance del país, las acciones de modificación estructural de la sociedad mexicana tendrán que realizarse por medio de la intervención de los recursos burocráticos y represivos, pues no se contará con los respaldos de la transformación mental que son quienes, a fin de cuentas, aceleran o retardan las evoluciones sociales.

Por lo mismo, de no efectuar esta tarea el Estado vía los medios de comunicación, y dedicarse principalmente a la promoción del deleite de los refinamientos sensitivos, los organismos culturales se convertirán en entidades de adorno del Estado Mexicano y desaprovecharán la oportunidad histórica que la sociedad les ha construido para corregir el rumbo del espíritu nacional hacia una nueva fase superior de claridad colectiva. Desperdicio de espacio que será aprovechado por otros órganos nacionales y transnacionales para propiciar el desarrollo cultural del país desde los intereses mercadológicos voraces de la acumulación de capital y no desde su crecimiento social y humano.

Es por ello, que *en esta fase de acelerada integración de los procesos culturales a la dinámica de centralización y globalización de las economías mundiales más avanzadas, es una obligación prioritaria de existencia del Estado Mexicano el que no abandone el uso y la creación de los procesos de comunicación y cultura a los dictados salvajes de las "libres fuerzas de mercado", que lo que buscan, en última instancia, es la permanente acumulación de capital; sino que planifique el funcionamiento de éstos para producir una nueva cultura que propicie el desarrollo y la sobrevivencia del país.* De lo contrario, si no proyectamos el uso de los canales de difusión, alrededor de un proyecto de transformación mental para el crecimiento de nuestra sociedad, de nada servirá la realización del resto de las reformas modernizantes que ha impulsado el actual Estado Mexicano, pues el cerebro del país estará desvinculado de su cuerpo social; con lo cual, nuestra nación tarde o temprano se volverá a desmoronar, y cada vez más, con mayor intensidad.

VI. COMUNICACION NACIONAL Y NUEVA INTERVENCION SOCIAL

Por la herencia de todo el panorama anterior, consideramos necesario remarcar que ante el proceso de desmembramiento agudo que vive nuestro país, la televisión no puede seguir funcionando con los esquemas de relativa estabilidad social de hace 40 años. *Hoy tenemos que pensar cómo la televisión puede ayudar a dar un salto mental cualitativo de 50 años hacia delante que nos permita madurar como sociedad y nos ahorre los enfrentamientos, los sufrimientos, las luchas, el autoritarismo, el individualismo y la represión que se vislumbra para las próximas décadas de la historia de México. Por ello, la necesidad de que la televisión nacional dé respuestas ante los grandes conflictos del país es inaplazable.*

Sabemos que lograr la transformación del país frente a nuestros grandes conflictos de desarrollo a través de las televisoras de Estado es una empresa desafiante. Reconocemos que existen grandes inercias culturales que se oponen a la evolución de nuestra conciencia colectiva. Entendemos que abundan múltiples intereses económicos y políticos que obstruyen esta misión. Comprendemos que nuestro sistema económico nos impone límites mentales, fijados en muchos casos, por acuerdos monetarios internacionales, etc. Pero también advertimos, que *por poco que se pueda avanzar en esta línea, es preferible trabajar sobre este horizonte, que el seguir permitiendo que la televisión frustre nuestra evolución humana a través del despilfarro de nuestra energía colectiva por las permanentes trampas de valores que producen los ciclos ideológicos del desperdicio cultural. Hay que subrayar que la sociedad mexicana está plena de tremenda energía acumulada, pero fragmentada, que lo que requiere es que sea canalizada a través de proyectos culturales y políticos para devolverla a la sociedad y dar nuevos pasos históricos que nos superen como nación.*

Por ello, nos preguntamos, si la presencia de la vida inteligente de nuestro territorio cuenta con más de 40 mil años de antigüedad desde la aparición del hombre de Tlapacoya en el lago de Chalco (antes que el hombre de Tepexpan) y si en la

actualidad observamos que el avance de nuestra civilización mexicana está destruyendo aceleradamente la naturaleza y el ciclo vital de la vida, *¿de qué ha servido el desarrollo de la inteligencia y conciencia humana a través de 40 mil años en nuestro país, si ahora en el siglo XX los valores de nuestra cultura de masas, especialmente impulsados por la televisión, no defienden la vida, sino que en el mayor de los casos tiende a destruir los diversos tipos de existencia?*

La evidencia empírica de la devastación parece señalar que más que haber avanzado sobre la base del desarrollo que es la promoción del ser humano, hemos retrocedido en ésta, privilegiando la expansión material y tecnológica de la sociedad. Por ello, *pensamos que el colaborar ahora desde la televisión pública a descontaminar la atmósfera, a descentralizar la población nacional, a regenerar el ciclo ecológico, a racionalizar el uso de los recursos no renovables, a incrementar la producción de alimentos, a reducir la tasa de natalidad, a respetar la vida animal, a elevar los mínimos de bienestar social, a generar empleos para la juventud, etc., en una idea, a desarrollar la sociedad, no es romanticismo, ni mesianismo, ni voluntarismo político, sino exigencias elementales para nuestra sobrevivencia humana.* Si no actuamos ahora a través de la televisión transformando nuestras mentalidades para estar más conscientes de nuestros problemas nacionales y de nuestras alternativas de solución como país, para el año 2000 heredaremos una sociedad enormemente más inhumana e inhabitable que la que ahora enfrentamos. Hoy la televisión pública tiene que dar salidas a la nación.

Sin embargo, *frente a esta panorámica, paradójicamente, hasta el momento, encontramos que en nuestra República el gobierno ha tenido suficiente voluntad política para realizar la reforma económica, la reforma moral, la reforma administrativa, la reforma fiscal, la reforma educativa y la reforma jurídica, pero por razones inexplicables, no ha mostrado decisión pública para ejecutar, la que a nuestro juicio es la modificación más importante de todas ellas: la reforma mental del país a través de la transformación del funcionamiento de los medios electrónicos de comunicación nacionales.* Esto es, no obstante que durante la década de los sesentas nuestra sociedad demandó

la instauración de claras políticas de comunicación del país; que durante los años sesentas los principales grupos sociales de la República pidieron reiteradamente durante más de 10 años el establecimiento del Derecho a la Información. Que en 1983 la Consulta Popular sobre Medios de Comunicación exigió por parte de más de tres mil sectores la reforma profunda de la televisión. Que a lo largo de este sexenio numerosas organizaciones políticas, académicas y civiles han solicitado subrayadamente la democratización de éstos, etc.; en esta gestión política el Estado Mexicano se ha interesado por enfrentar, en mayor o menor medida, el problema de la inflación, el conflicto del adelgazamiento del aparato gubernamental, el lastre del pago de intereses por los préstamos extranjeros, el obstáculo de la concentración industrial, el saneamiento de las empresas públicas, la ampliación de la salud social, el fortalecimiento de nuestra política exterior, la modernización del abasto, la planeación urbana, la firma del Tratado de Libre Comercio, etc., y no ha corregido sustantivamente las grandes desviaciones culturales que se han producido por la actual operación de los canales de información, especialmente de la televisión.

En este sentido, observamos que no obstante haberse incrementado fuertemente muchas de las contradicciones sociales, en los anteriores sexenios, también constatamos que en esta administración pública, el Estado Mexicano ha manifestando una clara voluntad política para propiciar un importante crecimiento de varias ramas de la expansión nacional, como son el área financiera, de exportaciones, de productividad, de modernización industrial, turístico, agrícola, de salud, de educación, pesca, jurídico, demográfico, ecológico, etc.; pero no ha mostrado voluntad política para realizar procesos sustantivos para elevar el grado de conciencia de la población frente a nuestros grandes problemas de crecimiento; *teniendo infraestructura de sobra para lograr un avance notable en el cambio de nuestra mentalidad colectiva, una vez más, el cerebro de nuestra sociedad se mantiene aletargado y su crecimiento evoluciona a un ritmo más lento que el que exigen las necesidades de desenvolvimiento de la población nacional.*

Por ello, *la gran ausencia política en ésta y las anteriores gestiones gubernamentales ha sido el no planificar el uso de los*

medios de comunicación, y en especial, de la televisión, para impulsar el desarrollo de nuestra nación. Ello significa, que el problema de la transformación comunicativa del país es una realidad más álgida que la del pago de nuestra monumental deuda externa, porque lo que se produce a través de la modificación de ésta, en última instancia, es la liberación de la conciencia de los seres humanos que mueve los órdenes establecidos por el poder. Una vez más se confirma que la clase gobernante tiene mucho miedo al despertar de la conciencia de los nuevos grupos sociales. En una idea, le tiene pánico a la libertad de los hombres.

Sintetizando, podemos decir que *para este nuevo sexenio de 1988 a 1994, de no diseñarse las políticas de comunicación de las televisoras nacionales desde los principales conflictos que obstaculizan el desarrollo de los grupos fundamentales del país; se volverá a vivir la profunda contradicción existente entre cultura nacional y el proyecto de desarrollo global que se ha arrastrado en las últimas décadas. Cada uno se disparará por senderos distintos, la cabeza social avanzará por un lado y el cuerpo por otro aumentando rápidamente, con ello, la descomposición de la sociedad.*

No podemos olvidar que la superación de la crisis nacional que nos enmarca, requiere la producción de un nuevo eje cultural, y éste en nuestro país, creemos que en este sexenio deberá girar alrededor de la renovación de los medios de comunicación nacionales, especialmente de la televisión.

Sabemos que ante el funcionamiento autoritario, la estructura vertical, la dinámica improvisada, el perfil eminentemente mercantil, su gestión mayoritariamente acrítica, su vinculación inorgánica con las necesidades prioritarias de nuestra sociedad, su alto centralismo y la falta de voluntad política de nuestros gobernantes para transformar los medios audiovisuales, que caracterizan la operación de la televisión en México, esta reflexión supone la realización de una gran empresa; pero también sabemos que es el desafío elemental del rescate y conservación de la vida por la cual tiene sentido luchar apasionadamente.

San Francisco, Contreras, México, Junio de 1991.

Imprime: Imprenta Provincial, Ciudad Real

Depósito legal: C.R.-42-1994

I.S.B.N.: 84-7789-026-9